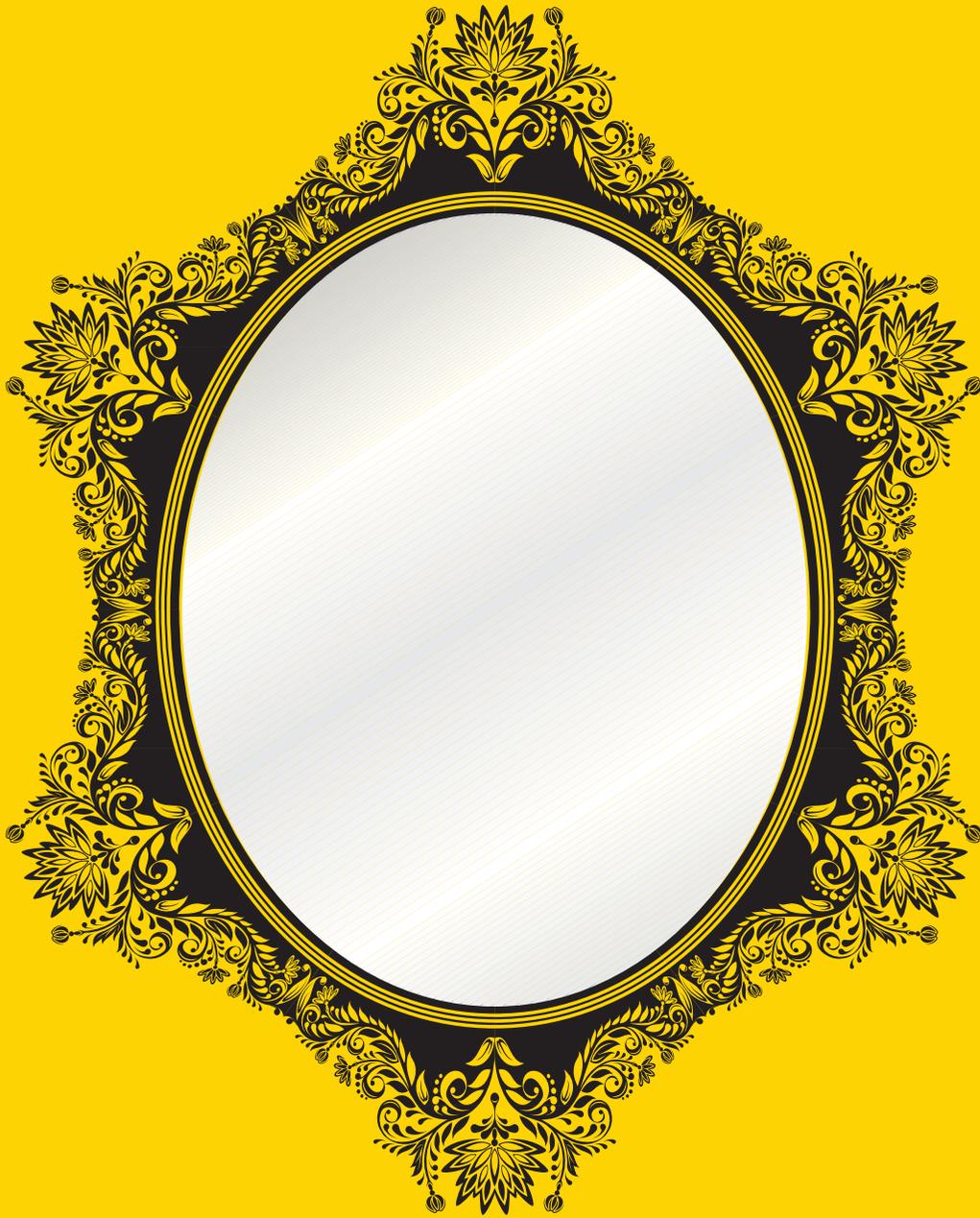
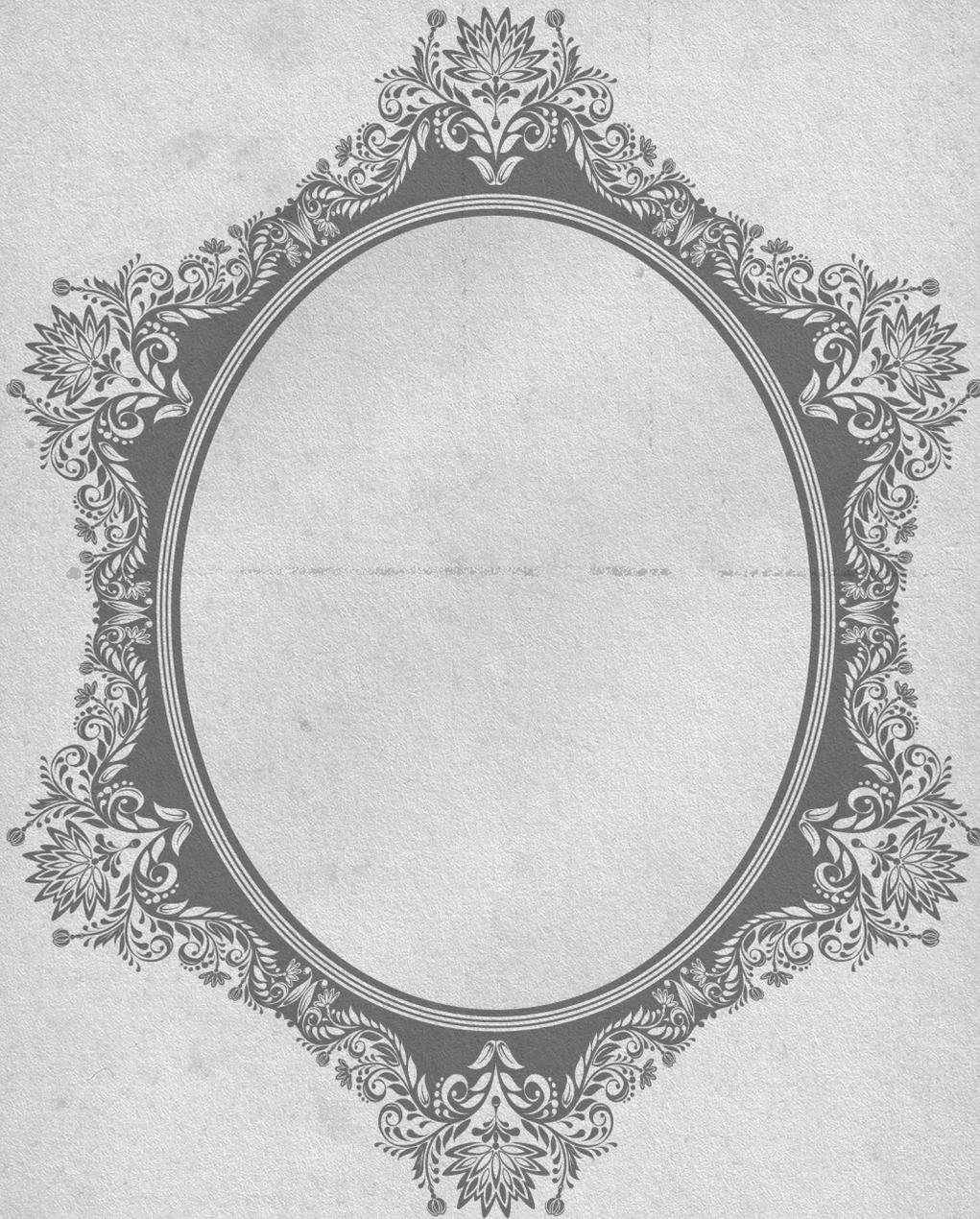


SUMA CULTURAL

Instituto de Humanidades • Enero - Junio 2012 • Número 15 • ISSN 0124-1974



SUMA CULTURAL



*Nadie puede censurar o condenar a otro,
porque nadie conoce perfectamente al otro.*

Thomas Browne



Presidente Consejo Superior
Juan Alberto Aragón Bateman

Rectora
Sonia Fajardo Forero

Asesor Rectoría
Luis Fernando Fajardo Forero

Vicerrector General
Elvers William Medellín Lozano

SUMA CULTURAL

Directora
Bárbara Skladowska

Comité Editorial
Juan Sebastián Aragón
Hugo Fazio
Genoveva Iriarte
Luis Enrique Orozco
Órizon Alberto Perdomo

Editor
Jhonattan Joshua Moreno

Coeditora
Maria Esperanza Segura

Asistente Editorial
María Luisa Ramírez

Distribución
Yefer Julián Díaz

Edición y Publicación
Instituto de Humanidades
Fundación Universitaria Konrad Lorenz

Diseño y Diagramación
Enrique González

Fotografías
Stock Exchange

Edición Electrónica
Andrés Fonseca Isaza

Impresión
Fundación Cultural Javeriana de Artes Gráficas
-JAVEGRAF-

Contacto
Carrera 9 Bis No.62-43, Bogotá, Colombia
Tel. 347 23 11 Ext.140
E-mail: suma.cultural@konradlorenz.edu.co

ISSN 0124-1974

Convocatoria No.16 (Julio / Diciembre de 2012)

Queremos invitar a todos nuestros lectores e interesados a participar en el décimosexto número de la revista con un trabajo original e inédito en las áreas de literatura, historia, filosofía, ciencia política, artes visuales, plásticas y escénicas, cine, música y culturas urbanas, entre otros. En esta ocasión el eje temático será **EL CONFLICTO**.

Se reciben textos de acuerdo con las siguientes especificaciones:

- Artículos con una extensión máxima de 5.000 palabras.
- Reseñas de música, cine y libros, con una extensión máxima de 1000 palabras.
- Reportajes fotográficos de entre dos y cuatro páginas tamaño carta. Las imágenes deberán estar en formato JPG y tener una resolución mínima de 300dpi. Se publicarán en blanco y negro. Este trabajo deberá llevar título y una breve introducción o pie de fotos.
- Ilustraciones y propuestas de portada, acordes con el eje temático de cada número, en formato JPG y 300dpi.
- Trabajos de creación literaria (poesía o narrativa).
- Cómic.

**FECHA LÍMITE DE ENTREGA:
14 de septiembre de 2012**

Los textos deben ser enviados al correo electrónico suma.cultural@konradlorenz.edu.co adjuntando nombre completo, teléfonos, correo electrónico, profesión y ocupación. La Revista no devolverá originales ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.

Para mayor información favor comunicarse al teléfono 347 23 11 Ext.140 en Bogotá, D.C. o escribir a suma.cultural@konradlorenz.edu.co



Correo



Queremos invitar a todos nuestros lectores a unirse a las discusiones y diálogos que surjan a partir de la lectura de SUMA CULTURAL. Buscamos que este sea, ante todo, un espacio que permita compartir diferentes miradas y opiniones sobre el mundo de la cultura.

.....
A nombre del Comité Editorial y de todos nuestros colaboradores mi sentido GRACIAS a Luis Ernesto Rozo J. por su aporte a nuestra publicación. Su trabajo como Editor, su creatividad y generosidad intelectual fueron fundamentales para el fortalecimiento y la visibilidad de la revista.

Al mismo tiempo quiero dar mi cordial BIENVENIDA a Jhonattan Joshua Moreno R., nuestro nuevo Editor y a María Esperanza Segura Z. Coeditora, deseándoles una labor igualmente exitosa y fructífera en bien de nuestros lectores.

*Barbara Skladowska
Directora de la Revista*

.....
Hemos recibido Suma Cultura, N° 12, jul-dic. 2010, cuyo contenido consideramos de interés para esta biblioteca por lo que nos gustaría recibirla regularmente mediante un acuerdo de canje con alguna de nuestras revistas: Cuadernos Hispanoamericanos o Pensamiento Iberoamericano.

Con el deseo de que acepten nuestra propuesta, reciban un cordial saludo,

*Ana Sacedón
Responsable de la Sección de Canje Biblioteca Hispánica-AECID
Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación
Auda. de los Reyes Católicos, 4
28040 MADRID*

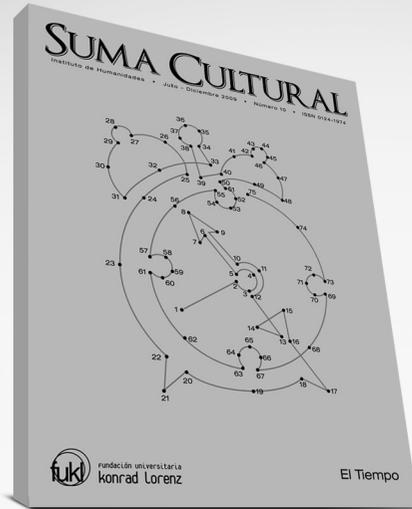
Biblioteca.hispanica.canje@aecid.es • www.aecid.es

.....
SUMA CULTURAL es una publicación dedicada a la difusión y al debate de las nuevas significaciones culturales que intervienen en la configuración del mundo de hoy. La revista pretende ampliar horizontes de lectura de los diferentes campos del Arte y las Humanidades y ser un puente que aligere los tránsitos de ideas entre la escena universitaria y el campo público de la intervención cultural.

Sus propósitos fundamentales son: acrecentar saberes, socializar experiencias e impulsar la creación literaria y periodística; pero sobre todo construir escenarios de contraste de las diferentes visiones de temas culturales prioritarios en la sociedad contemporánea para promover el debate y la reflexión crítica.

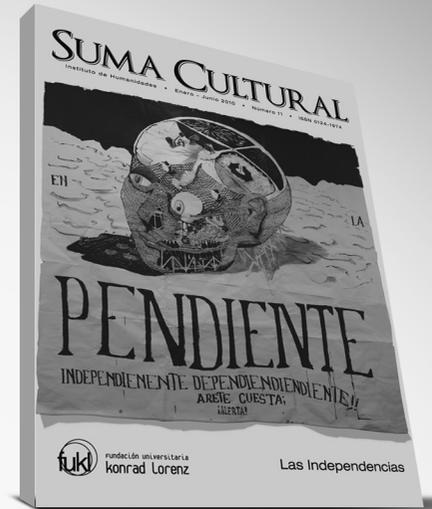
Las opiniones expresadas en la revista son responsabilidad exclusiva de sus autores. Los artículos podrán ser reproducidos siempre y cuando se cite la fuente correspondiente.

EDICIONES ANTERIORES



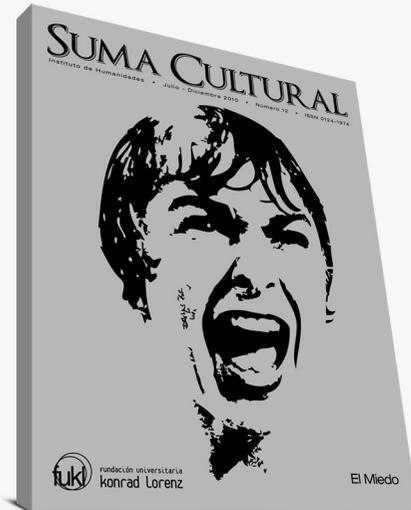
(...) trataba de vivir en el mero presente, sin recuerdos ni previsiones; los primeros le importaban menos que las últimas. Oscuramente creyó intuir que el pasado es la sustancia de que el tiempo está hecho; por ello es que éste se vuelve pasado en seguida.

Jorge Luis Borges



“Es más difícil, dice Montesquieu, sacar un pueblo de la servidumbre que subyugar uno libre”. Esta verdad está comprobada por los anales de todos los tiempos, que nos muestran las más de las naciones libres sometidas al yugo y muy pocas de las esclavas recobrar su libertad.

Simón Bolívar

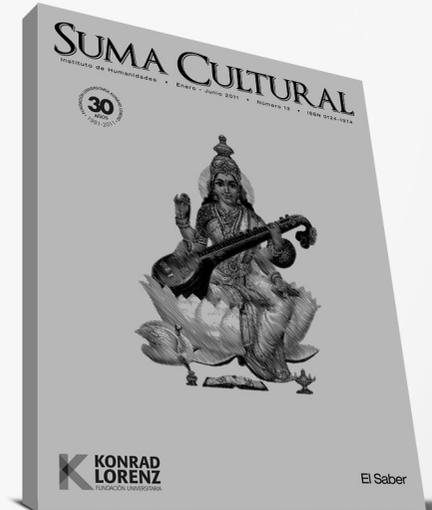


Ese largo y angustioso escalofrío que parece mensajero de la muerte, el verdadero escalofrío del miedo (...)

Ramón del Valle Inclán

El miedo es para el espíritu tan saludable como el baño para el cuerpo.

Máximo Gorky



En primer lugar acabemos con Sócrates, porque ya estoy harto de este invento de que no saber nada es un signo de sabiduría.

Isaac Asimov

Publicar una revista de corte cultural implica indagar en los diversos fenómenos del entorno, fundamentalmente por las opiniones y las visiones que de él construyen sus habitantes, siendo éstas en ocasiones tan complejas como diversas, lo cual permite entonces la revelación de diversas percepciones en torno a una categoría; en este sentido los números previos de la Suma Cultural han indagado por la ciudad, el saber, el miedo, las independencias y en esta ocasión giraremos en torno a quien siempre ha estado allí de manera tácita, sirviendo como referente, invisibilizado o desconocido, es decir “EL OTRO”

Cuestionarnos acerca del otro o lo otro o quizá dirán algunos la otredad, en principio puede llevarnos a un lugar común cual es obtener una respuesta en tercera persona, dado que en un primer acercamiento al tema el otro es ese alguien que no soy yo.

Dicho lugar común ha permitido entonces afirmar que la discusión sobre esta categoría es eminentemente moderna, supone reconocer la individualidad, afirmar la creencia de que el hombre define sus gustos, sus intereses y sus expectativas, así como la comprensión de sus iguales en la especie de una manera libre.

Esto ha generado diversas posturas en torno a la comprensión del entorno y de quienes en él se desenvuelven, al punto de llegar a proyectos de corte totalitario y universalista, pretendiendo una comprensión acabada y estática del - hombre-mundo-las cosas.

A la par han surgido miradas que avanzan sobre una interpretación diferente y que esta publicación comparte plenamente: el diálogo con eso, esos o aquellos a quienes no conocemos, ya que indagar por el otro es la posibilidad de buscar los puentes de comunicación, es la intención de dialogar.

En ese sentido, avanzar en la lectura de este ejemplar es apostar a conocer y re-conocer al otro, los otros y a nosotros mismos, superando entonces aquel lugar común que busca las respuestas lejos de sí, cuando podría tenerlas frente a sí mismo, al mirarse en un espejo, logrando entonces responder dicha pregunta por el otro, en primera persona.

7 **Editorial**

Miradas

12 **Una ruta del grafiti**
Karen Corredor

16 **Un par de otras miradas**
Andrea Vargas

24 **La religión Musulmana en Colombia**
Diana Camacho

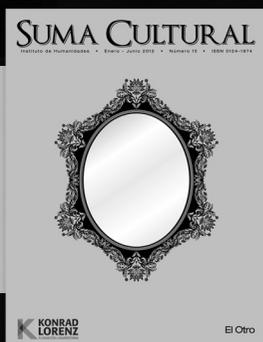
Anaqueel

30 **Inmigración: el problema del otro**
Felipe Pérez

36 **Condiciones de posibilidad de la educación**
Diego Aristizábal

Releer

40 **El arco y la lira**
Fragmento - Octavio Paz
Introducción: María E. Segura



Revista SUMA CULTURAL • Enero / Junio de 2012 • Número 15
Instituto de Humanidades • Fundación Universitaria Konrad Lorenz
Bogotá, D.C., Cra 9 Bis No.62-43 • Teléfono 347 23 11 Ext. 140
suma.cultural@konradlorenz.edu.co



Fotodiario

43

Fotografías Alled Parra

Letras libres

50

Carta de despedida a un
viejo

Camilo Sastre

52

Bogotá silenciosa

Lotus Salcedo

54

La desgracia de la
perfección

Juan Diego Hernández

58

Autores

CONTENIDO





MIRADAS



W
A
L
L
S
O
F
T
S
P
R
E
A
K
S

| Karen Corredor |

Cuatro mil pesos, un espacio, manos diestras, mente libre, piernas ágiles y en un momento un dibujo tan efímero como nosotros mismos transmitiendo inspiración, ideas e historias.

Para las personas que se dedican a intervenir el espacio expresándose en las paredes, éstas se configuran como una forma de interacción y desarrollo personal y colectivo; pasan a ser parte de la vida diaria bogotana, son la cotidianidad del grafiti.

Desde la calle 63 con séptima, hasta la 53, se transita por una transformación del paisaje urbano que, mirado con atención, puede ser testigo de los contrastes más exagerados. Edificios inmensos frente a casas con arquitectura de otra época tristemente derribada por las construcciones que borran de la memoria la séptima que sabe a historia y tradición. Ejecutivos a toda velocidad con caras trastornadas por el tiempo que no tienen, a paso lento señores de bastón y pelo blanco que conservan el fiel testimonio del paso del tiempo de antaño, que atraviesan la calle, como personajes de videojuego ansiosos por llegar al final del destino y esos hombres, cuya cotidianidad es esa calle, construyen su historia en este lugar, viven, y guardan la memoria que muchos intentan negar.

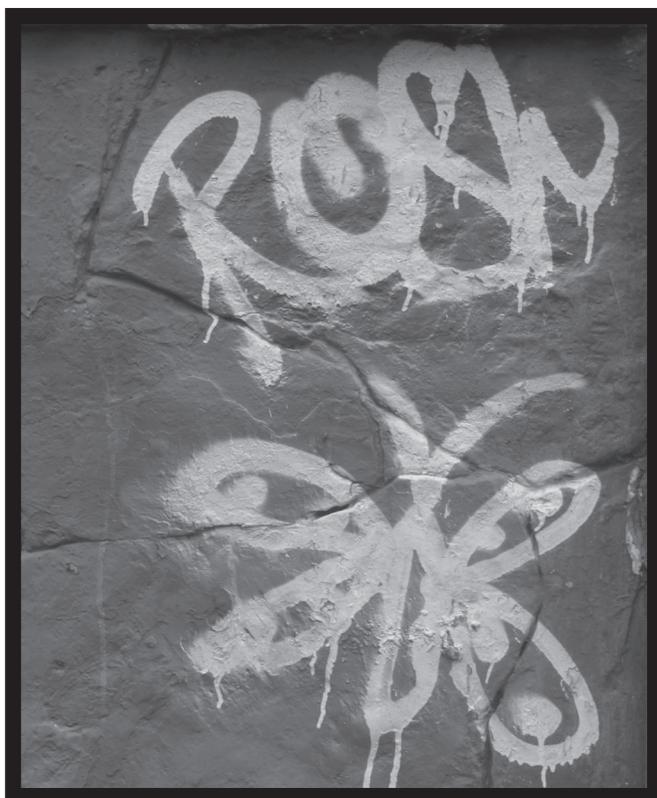
En este momento es donde se hace conciencia de las paredes, que podrían ser pedazos fugaces de memoria, que se expresa una y otra vez en poco tiempo, que cambian como los tiempos y las personas o quizá más rápido, ya no es fácil ver la pared rayada, se ve la pared con historia e identidad plasmada, con un sentido dado por su creador, que con sus manos y lo que de su imaginación iba fluyendo fue capaz de crear algo llamado grafiti.

La ruta del grafiti resulta un tránsito entre contrastes, novedad e historia, felicidad y consternación, aburrimiento e imaginación, entre ciudad y personas. Paso a paso, las pintadas (asi son llamados los grafitis por los artistas) se comienzan a hacer evidentes a los ojos de quien las busca, las imágenes cobran una vida que solo puede ser otorgada por la atención de quien las observa y construye una historia nueva con las historias ya contadas por las paredes. Historia a punta de retazos de otras y con ese insumo se construye identidad.

Se va afinando la manera de reconocer y descubrir lo que otros han destinado para los transeúntes, no sólo se mira el grafiti, se busca reconocer un personaje, una historia, encontrar los porqué de cada imagen intentando enlazar la mirada en una secuencia que represente lo que el artista quiso expresar.

Es imposible no sorprenderse ante esos descubrimientos, el encuentro con cada imagen se convierte en un reto por descubrir lo que transmite, saber de esa historia y articularla con lo visto en otro lugar, y llega el momento en que grafiti y observador logran la conexión que el artista soñó cuando toda su humanidad quedó expresada en la pared.





Y por obra y gracia de las paredes el encuentro con los artistas sorprendente e inesperado se da, en pleno “boleo”, en plena competencia, ¿quién se hace el mejor tag?, el tag, el motivo de la competencia, su representación, su identidad construida, “craneada”, luchada y defendida casi con la vida misma.

Aunque “los escritores”, se dedican a dejar pedazos de su esencia en las paredes se sorprendieron por la llegada de los observadores, recibieron con amabilidad y agrado, incluso con un dejo de orgullosa valentía a quienes buscaban encontrar algo sobre las paredes que ellos habían convertido en su espacio de transformación individual, grupal y pública.

Posaron ante la cámara curiosa que buscaba captar imágenes y esencias, algunos con sonrisas, otros esquivos ante los ojos curiosos de los visitantes. Mostraron sus tarros (latas de pintura), hablaron de precios, calidad, marcas y buenos vendedores. Al conocer el motivo de la búsqueda, orgullosos mostraron sus bocetos, sus ideas más incipientes y las más elaboradas, explicaron sus “tags” y guiaron la vista de los observadores a cada detalle de la imagen que acababa de nacer.

Contaron algo de cada uno, algunos con un evidente hermetismo, otros sin ninguna restricción, pero todos, terminaron de configurar y de ampliar la globalidad del concepto de grafiti. Empezaron a pintar y no pudieron detenerse, los artistas reales nunca se detienen, en la calle todo es de todos y cada quien puede hacer lo que desee, su concepto de lo público se extiende a la calle y a la libertad de expresión. Escriben en las paredes y transmiten su identidad.

El grafiti esta presente las 24 horas del día, no se queda en la pared, hace parte de la vida misma, todo se piensa en función del grafiti, en la casa, en clase, con la novia, en un bus, hasta se sueña con ello.

En Bogotá no es difícil apropiarse de una pared, “es fácil coger un muro” el asunto es saberlo mantener y defender, respetando la jerarquía, la autoridad que otorga la experiencia y el talento de unos artistas sobre otros. “Se pinta como se vive” al margen de constructos de legalidad o de normas sociales, de la moralidad, se pinta porque del grafiti emana la vida, y de la vida el grafiti mismo, se construye, se altera, se destruye y se recupera, así como la vida. Y la implicación que cada escritor tiene sobre la vida es la que define lo que pinta, donde lo pinta y sobre todo por qué lo pinta.

La ruta del grafiti termina conociendo un pedazo de vida y de esencia de los artistas que por obra de las paredes fueron encontrados, se termina con la promesa de que el producto de un trabajo sea bueno, que se diga lo que realmente es y no lo que la gente quiera pensar. El grafiti es claramente una forma de vida, una escuela de lo que se hace, una competencia, un lenguaje, una forma de ver y de vivir. 





UN PAR
DE OTRAS
MIRADAS

| *Andrea Vargas* |

Cotidianidad es una palabra que hace parte del argot popular. Sin embargo, las reflexiones en torno a ella no tienen la misma trascendencia en la sociedad. Si bien los sujetos son conscientes en cierta medida de lo que hace parte de su “día a día”, esa conciencia parece limitarse –casi exclusivamente– a la enumeración de acciones y sustantivos que conforman las relaciones que se establecen en contextos particulares.

Ahora bien, hacer un ejercicio de reflexión en torno a la vida cotidiana exige separar totalmente la idea de la rutina de la de cotidianidad, porque sólo de esta manera es posible observar detalladamente todo aquello que conforma la vida, pero en relación con el entorno, con la comunidad. Así mismo, requiere un ejercicio cuidadoso, y en cierta medida metodológico, de aprehensión de las ideas, los conceptos, los valores y ante todo, las significaciones que se presentan alrededor de quienes se aventuran a “ver más allá de lo visible”.

Lo cotidiano es perceptible por medio de representaciones, de objetos y de otros sujetos, en las que se van reconociendo y señalando lugares y situaciones comunes que transitan en múltiples direcciones dentro de sistemas de representación, comunicación e identificación. Estos sistemas confluyen en un espacio y tiempo determinados donde la dualidad latente entre el ser individual y el ser colectivo se convierte en el constructor estructurante de la mediación social.

Las reflexiones sobre la vida cotidiana se prestan a múltiples ambigüedades precisamente porque la diferencia entre los observadores radica en que su construcción como sujetos ha sido distinta, igual que su ubicación dentro del plano socio-económico. Ésta última les ha determinado, en cierta medida, estableciendo los contextos sociales y culturales en los cuales se desenvuelven, además de los roles que desempeñan en todos y cada uno de sus campos de acción social. Es

CADA MURAL ES UNA IMAGEN CONGELADA EN EL TIEMPO QUE NO HABLA, QUE NOS TRANSPORTA A OTRO “AHORA”. UN ESTÉNCIL DEL CHE, EL ANAGRAMA DEL ANARQUISMO, LA BANDERA CUBANA, LAS SIGLAS DE ALGÚN MOVIMIENTO POLÍTICO O EN ÚLTIMO CASO, UNA HOZ Y UN MARTILLO



impensable entender al hombre fuera de la cotidianidad, de ahí la importancia de detallarla minuciosamente.

Los ritos, las tradiciones, los estados de ánimo, las relaciones síquicas complejas y demás aspectos de confrontación de la realidad que observo corresponden a una breve reflexión sobre el consumo del tiempo vivido.

Espacios

Los espacios colectivos anulan permanentemente los soliloquios porque la interacción con los otros y con lo de otros es constante, permanente y permea todos los sentidos. Los individuos se construyen a partir de la carga simbólica de los libros, las palabras, la música, la moda, la comida y la formación profesional, e incluso se acercan a o se distancian de las tendencias ideológicas, políticas o artísticas del medio que los rodea. Convergen muchos discursos.

Retomando mis pasos me encuentro nuevamente con un sujeto de overol

que con cal pinta las paredes como quien borra la memoria. No es la primera vez que veo algo así sucediendo en la universidad; pareciese que alguna voluntad superior o un ente omnipresente u omnisciente quisiera arrancarnos los recuerdos, borrar las líneas, las palabras y los símbolos que marcan tanto a la universidad como a nosotros mismos.

Si pudiera acercarme a las paredes y lijarlas ¿cuántas ideas me encontraría? ¿Cuántos momentos históricos de este claustro se reconocerían? Cada mural es una imagen congelada en el tiempo que no habla, que nos transporta a otro “ahora”.

Un estencil del Che, el anagrama del anarquismo, la bandera cubana, las siglas de algún movimiento político o en el último caso, una hoz y un martillo. Definitivamente “la cosas brillan por su ausencia”; es la ausencia definitiva de esta imagen, de ese mural, la que me lleva a evocar el significado de dichas representaciones pictóricas ¿Qué habrán significado en su momento? ¿Pudo el observador referenciar lo que el creador esperaba? ¿La carga estética del mismo puede ser superada por su noción política? Más representaciones vendrán.

El paso afanoso del tiempo, la fractura constante de la vida social, el reemplazo de los espacios colectivos por esferas cibernéticas individuales, la iconoclasia, los sincretismos, el desarraigo territorial, entre otros, han roto de forma permanente los rituales, no solo religiosos, sino aquellos que involucran a los otros que no hacen parte del núcleo familiar.

Como cada semana desde hace tres semestres me encontré con él en las mesitas negras. El semestre pasado era los miércoles, éste, por cuestiones de horario, es los lunes. Nunca comemos nada, solo acompañamos nuestros diálogos con jugo –en días soleados- o café –en días fríos-, ambos sin azúcar.

Este encuentro significa sentarse por un tiempo prolongado a hablar de muchas cosas, nunca de

FUMAR EN INSTANTES COMO ESE, COMO ÉSTE, AQUÍ ENTRE TÚ Y YO SIGNIFICA (UNA SONRISA PÍCARA CON AIRES DE CIERTA SATISFACCIÓN INVADE SU ROSTRO MIENTRAS EXHALA)...FUMARSE LAS PALABRAS, SIGNIFICA HACER DEL HUMO UN ELEMENTO MÁS DE LA GESTICULACIÓN, DE LA PUESTA EN ESCENA DE ESOS DIÁLOGOS REFLEXIVOS, INTROSPECTIVOS.

forma lineal pero siempre manteniendo los bilos. Por momentos centramos nuestra atención en situaciones de la vida diaria, en las últimas películas que hemos visto, en algún descubrimiento musical, en teorías políticas o simplemente en la coyuntura nacional.

Es curioso que cada vez que comenzamos a tocar temas álgidos o un poco densos –en esta ocasión fue la frustración frente al futuro profesional de los politólogos de la universidad-, él me pide un momento para ir por un cigarrillo. Lo conozco desde hace 5 años y siempre hace lo mismo: compra la misma marca de cigarrillos, lo toma con sus manos de la misma forma, lo pone en el lado izquierdo de su boca y lo prende, con su encendedor, con un largo y profundo respiro.



Me pregunto si simplemente será otro momento de adicción, un instante más en el que decide acabar con algunos de sus alvéolos a través del CO2 en cada bocanada. Con respeto y la cámara en mano, lo interrogo al respecto

-¿Por qué siempre que estamos en este tipo de espacios fumamos?

Palabras más, palabras menos esta fue su respuesta:

“La verdad no lo tengo del todo claro, años antes de comenzar a fumar había momentos, narrativas de alguna interesante historia en la que los personajes tomaban un cigarrillo y se lo llevaban a la boca en señal de reflexión. Fumaban cuando se encontraban meditabundos, cuando reflexionaban en medio de su viaje como antihéroes: Horacio entre París y Buenos Aires junto a la Maga, Sábado en su “Antes del Fin”, la Mona de Caicedo, Amarilla en medio de una ciudad llena de “Opio en las Nubes”. No sé si sea una apología al cigarrillo o algún subliminal metido en esos personajes, pero de allí me quedo la costumbre, le di algo de sentido. Fumar en instantes como ése, como éste, aquí entre tú y yo significa... [una sonrisa pícaro con aires de cierta satisfacción invade su rostro mientras exhala]... fumarse las palabras, significa hacer del humo un elemento más de la gesticulación, de la puesta en escena de esos diálogos reflexivos, introspectivos.

Tal vez sea una tontería y simplemente este haciendo daño a mis pulmones, pero siento un poco como si evocara esos momentos, esas ideas, es casi como un ritual donde el humo construye el ambiente, hila las ideas, da forma a las estructuras, sonoriza mi interior... es como esa masa abstracta que puede tomar cualquier forma, incluso la de las ideas más complejas. Bueno eso pienso o por lo menos eso me gusta pensar a veces,

insisto en que pueden ser meras tonterías”.

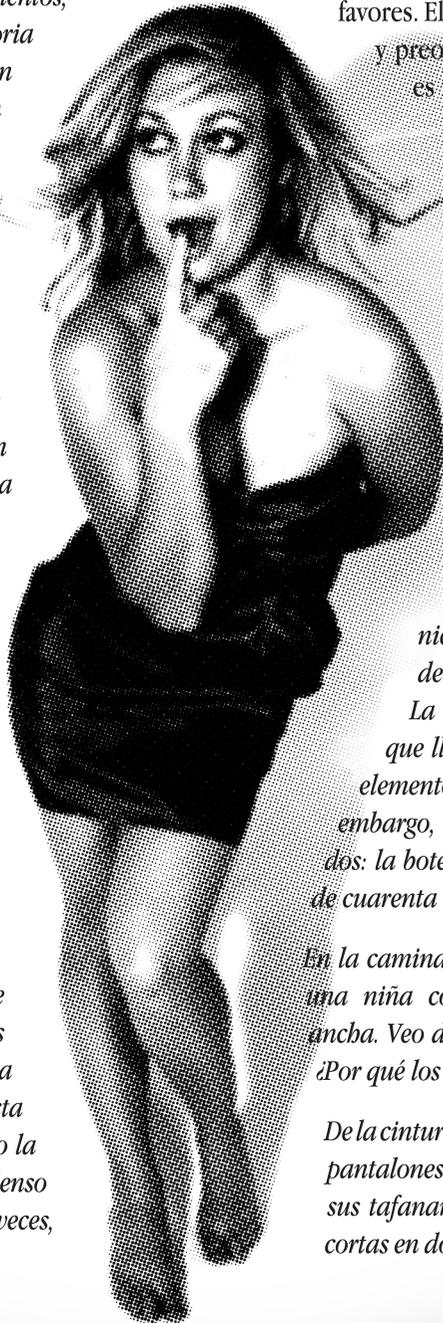
El cuerpo es el intermediario entre el hombre y su mundo; a través de él, el hombre realiza sus acciones cotidianas, existe, se configura culturalmente y se relaciona con otras corporeidades.

Los individuos construyen sus posturas corporales de acuerdo con la imagen colectiva que el mercado, a través de la publicidad, con justificaciones científicas o estéticas, crea del cuerpo. Su imagen vende, abre puertas, construye o destruye relaciones, soluciona problemas o alcanza favores. El poder corporal concentra la atención y preocupación del hombre, lo importante es la imagen. La búsqueda de la belleza del cuerpo surge de la idea que el valor personal y la aceptación del yo dependen de ella y genera grados de identidad o inclusión en determinados grupos sociales.

Solo sonríen los instructores, todos los demás, a diferentes velocidades, inhalan y exhalan con fuerza aparentando controlar su ritmo cardiaco ¿lo harán al compás del “remix electrónico” de los bafles del gimnasio o de la melodía de sus auriculares? La música, junto con la intención que lleva a cada uno a su rutina, son elementos complejos para descifrar, sin embargo, existen tres patrones generalizados: la botella de agua, la toalla de no más de cuarenta centímetros y la ropa.

En la caminadora contigua comenzó a trotar una niña con tenis, sudadera y camiseta ancha. Veo de frente al espejo y luce como yo ¿Por qué los demás usan lycra?

De la cintura para abajo las mujeres prefieren pantalones muy ajustados que resalten sus tafanarios y los hombres, pantalonetas cortas en donde sus muslos y gemelos sean el



centro de atención. De la cintura para arriba comparten el gusto por las camisetas “entalladas” sin mangas, de esta forma son notables los bíceps, los tríceps, los pechos protuberantes y el abdomen sumamente tonificado.

¿Será que solo después de adquirir cierta condición física es digno de mostrar el cuerpo? Llevo 3 meses entrenando ¿cuantos me faltarán?

Los seres humanos responden de manera instintiva a los estímulos; su grado de conciencia o inconsciencia frente a ellos está estrechamente relacionado con la idea que se tiene del mundo exterior y de sí mismo. Ya sean constantes o transitorios, exclusivos frente a alguien o algo, relacionados con una percepción sensorial o superando las narrativas descriptivas, los estímulos generan casi de forma aromática una respuesta que manifiesta procesos perceptivos dotados de significado y orden que es comprendido con el transcurso de la reflexión y la repetición de las experiencias.

La ducha, el vestier, el baño de visitantes, el ascensor, la puerta del parqueadero, la ventana del tuingo lindante, el carro -por nombrar solo los del comienzo del día-, es el recorrido visual diario que hace. No detalla objetos concretos en ese trayecto, se detalla a ella.

No importa si es el supermercado, el centro comercial, la clínica, mi casa o la suya, siempre revisa su estética. Las gafas oscuras en su lugar, los accesorios en orden y el cabello con la orientación adecuada son las respuestas ante su reflejo en el espejo. Estas

UNA VEZ DENTRO DEL TRANSMILENIO, GRACIAS AL PRINCIPIO FÍSICO DE LA INERCIA, CADA INDIVIDUO SE ACOMODA DE LA MEJOR FORMA POSIBLE PARA GARANTIZAR SU ESTABILIDAD Y SEGURIDAD, PARA LOS PRÓXIMOS VEINTE, TREINTA O CUARENTA MINUTOS DE RECORRIDO.

son acciones acompañadas por una sonrisita que no exhibe los dientes y una ligera inclinación de la cabeza a la izquierda mientras acomoda hacia adelante las puntas de su cabello. Siempre hace lo mismo, cuando logra verse.

Ella para sí misma es muy importante, el YO tiene un gran peso ya que dirige el sentido de sus acciones. Aunque nunca lo manifiesta explícitamente, suele pensar en la concepción que otros tienen de ella y de ahí la importancia de verse bien, verse segura, determinada a realizar sus planes para el día, satisfecha por sus logros, fuerte frente a las adversidades, calmada frente a las expectativas. ¿Qué pensará mientras se ve en el espejo? ¿Por qué no gesticula como yo que siempre saco la lengua y hago muecas como si practicara para una sesión de fotos?

Si pudiera ver sus ojos directamente podría intentar especular sobre sus pensamientos, pero por ahora puedo afirmar con certeza que ella espera que el resto de personas con las que se cruza vean en su postura, su sonrisa, su forma de caminar y de actuar, lo que ella ve cuando busca su reflejo en el espejo.



Trayectorias

Las trayectorias son distancias recorridas entre espacios cotidianos y otros que no lo son tanto, en las que los lugares, las situaciones y las personas interactúan sin cánones preestablecidos. Nos construyen y nos transforman de acuerdo al grado de interacción y al encuentro de símbolos que a lo largo de ellas se presentan. Suelen permitir reflexiones más agudas porque lo que hay en cada una de ellas siempre puede llegar a sorprendernos, o romper inesperadamente lo que hacemos, pensamos o sentimos.

“Caminando, se aprende en la vida. Caminando, se sabe lo que es.

Caminando, se cura la berida, caminando, que deja el ayer.

Caminando, mirando una estrella. Caminando, oyendo una voz.

Caminando, siguiendo la huella, caminando, que otro caminó.

Caminando, buscando a la vida. Caminando, buscando al amor.

Caminando, curando la berida, caminando, que deja el dolor.”

Rubén Blades

El hombre tiene la necesidad de configurar su subjetividad a través de representaciones, especialmente las del cuerpo. Dado que las percepciones sensoriales son la fuente de aprehensión más fiel, por su carácter empirista y de entendimiento universal, la efigie personal comienza por lo que la visión obtiene. Con la maduración de los individuos, lo visual está cargado de mensajes que se aceptan o se rechazan de acuerdo a los gustos desarrollados con el tiempo hacia verbos, sustantivos y nombres propios.

Estas inclinaciones particulares se exhiben de la misma

¿ES UN JUEGO DE ESPECULACIÓN O DE PREJUICIOS CONSTRUIDOS POR LOS MEDIOS? LOS ROSTROS, MARCADOS IGUAL QUE LAS MANOS, NO PERMITEN UN JUEGO TAN PROFUNDO PORQUE ES DEMASIADO DIFÍCIL VER EL INTERIOR, VER LAS MIRADAS.

forma que los cuadros en una galería, hay cierto orden en la exposición de las obras, la más importante va en el centro, las irrelevantes tienen poca luz y se sabe qué días y en qué horarios abrir para que sean vistas. Sin embargo, no todo se quiere mostrar, no todo quiere ser develado más allá de lo evidente. De esta forma, los usos del lenguaje son ignorados, los protocolos olvidados y la interacción olvidada.

No importa si son las cinco y cincuenta de la mañana, las doce y veinte del medio día o las siete y cuarto de la noche, nadie saluda a la espera del alimentador. Se suben y se bajan como si personificaran las caricaturas de las latas de sardinas de los dibujos animados de los noventa. Una fila que se mueve con rapidez conduce a la caja donde se compra el pasaje para continuar con el recorrido; allí tampoco saludan y el contacto visual se limita a confirmar el número de pasajes a adquirir. “Caminos de gentes” indican la registradora y el sendero hacia la parada del articulado rojo. La espera no motiva diálogo alguno, sólo es posible reconocer en otros el afán o la angustia por llegar sin demora a sus destinos.

Una vez dentro del transmilenio, gracias al principio físico de la inercia, cada individuo se acomoda de la mejor forma posible para garantizar su estabilidad y seguridad, para los próximos veinte, treinta o cuarenta minutos de recorrido.

Con tal congestión resulta imposible ver a través de las ventanas, solo es posible detallar los remates del interior del bus, las manos que se sostienen con fuerza en las varillas y los rostros. Los primeros son aburridos porque todos los buses lucen iguales –la industria automotriz le debe todo a la línea de montaje de comienzos del siglo pasado-, las segundas son un mar de historias y los terceros... son rostros.

En un segmento de la varilla dentro de transmilenio pueden verse perfectamente 50 manos. Unas izquierdas, otras derechas, blancas, morenas, jóvenes, viejas, con cicatrices, resacas, humectadas, con las venas marcadas,

peludas, largas, cortas, flacas, gordas. Al fin y al cabo, manos ¿Qué hay detrás de esas manos? Personas con motricidad fina, herencia mestiza, relevo generacional, marcas, trabajo duro, comodidades, el peso de la salud, la carga genética, las experiencias, la vida diaria. ¿Cómo cuentan sus historias esas manos? Básicamente por su apariencia y sus accesorios.

Aunque existen máscaras para las manos –los guantes-, es todo un juego de especulación crear las características de un individuo a través de los accesorios en las manos. Está la mano con un anillo de oro en el dedo anular –¿mujer casada?-, con una imitación de Rolex –¿ejecutivo en ascenso?-, con 5 manillas de hilo y el borde de un saco tejido azul ¿estudiante de colegio?-, con la banda de caucho amarilla de Armstrong –¿graduado de universidad privada?-, con la banda de tela del Nacional –¿bincha de ligas medias?-, con anillos dorados de piedras grandes –¿traqueto?-, con versiones para muñeca del rosario –¿fiel católico que se culpa por sus pecados?-, con taches –¿Punkero o metalero?-, con pulseritas de canutillos, sencillo –¿secretaria?-, con acerinas –¿contador que pasa buena parte del día frente al monitor?-, con una cinta delgada violeta ¿anoréxica?-, con cintas de partidos políticos –¿mockusiano o peñalosista?-, con.....nada –¿politóloga de la Universidad Nacional?-

¿Es un juego de especulación o de prejuicios contruidos por los medios?

Los rostros, marcados igual que las manos, no permiten un juego tan profundo porque es demasiado difícil ver el interior, ver las miradas. Cada individuo va en su mundo, escucha su música, lee su diario, piensa en su vida, calcula su tiempo de llegada. Cualquier cruce de miradas implica automáticamente

romper el paneo visual que se pretenda hacer. Sé que todos vemos pero ninguno quiere ser visto directamente. ¿Hay en transmilenio una individualidad?

Los espacios y las trayectorias cotidianas se constituyen como los microcosmos en los que relaciones cercanas y entrañables del ser se manifiestan de manera personal e íntima. Son lugares sobre los cuales se ejerce un mayor sentido de apropiación debido a la cantidad de tiempo que se pasa en ellos. Ya que son espacios habitados constantemente por nosotros, con el paso del tiempo se transforman en una extensión del ser, un cuasi artefacto que se conecta al individuo para convertirse en un muestra más de su existencia, para cargarlo de sentido como sujeto social que pocas veces se detiene a observar su entorno y rara vez a sí mismo. Somos símbolos, signos de una sociedad que construye valores y da significados a todos y cada uno de nosotros ¿qué otro nos leerá?





مَنْ فَوَيْدِلَعْد هَل مَنْ مَجِلَسْ كَسْمِي : مَنْظَمِيَتِهْلَمْ نْتَع عَنْ عِنْدِكْ مَفْمِيْنِيْ

El texto que presentamos a continuación es el relato que construyó, en octubre de 2010, Diana una estudiante de Psicología de la Konrad Lorenz Fundación Universitaria en la visita que hizo el grupo de la materia del ciclo de Cultura II Lo trascendental en lo cotidiano a la Mezquita Estambul de Bogotá.

El texto ha sufrido escasas modificaciones para poder conservar ese espíritu inicial de encuentro con otros en nuestro entorno partiendo de un total desconocimiento.

| Diana Rocío Camacho Ríos |

Estaba muy ansiosa porque aunque no es la primera vez que conozco otras religiones ésta me parece muy particular ya que tiene pensamientos que nunca había logrado comprender. Llevaba mi pañoleta a fin de cumplir con las exigencias que había dicho el profesor para no afectar la práctica ni a quienes se encontraban en ese momento en el lugar, pero no puedo negar que me sentía muy extraña. Cuando llegamos al lugar, que es una casa común y corriente, antigua y de colores oscuros; timbramos y unos niños se asomaron, me parecieron muy tiernos porque las niñas llevaban como una especie de pañolón en la cabeza y los niños algo parecido a un sombrero, para ser honesta nunca pregunté los nombres reales de esas prendas tan particulares. Pude notar que mis compañeros estaban igual de ansiosos e incluso el profesor, se notaba feliz, no sé si sería su primera experiencia pero se notaba muy a gusto con esta salida. La persona que nos abrió fue muy cordial, nos invitó a seguir y no pude evitar mirar a mi alrededor, pues por dentro la casa era completamente diferente a como me la imaginaba. Había un salón muy grande con un tapete rojo y me llamó la atención que no era rectangular como normalmente lo son sino que estaba como en diagonal, también había muchas notas pegadas en la pared que daban ciertas instrucciones, como quitarse los zapatos o hacer silencio, pude entonces entender que se trataba de una sala de oración o algo así.

Seguimos caminando hacia una especie de salón de clases, tenía pupitres azules y había una muchacha leyendo; la persona que nos abrió se sentó con ella y luego llegó un señor mayor; en el tablero había muchos símbolos raros y el joven le estaba enseñando a ella palabras árabes y pude notar que estaban estudiando el Corán. El señor que estaba con nosotros comenzó a explicarnos de qué se trataba la religión islámica para romper con todos aquellos tabús que existen sobre los musulmanes. Dijo muchas cosas interesantes, pero hubo una que me llamó mucho la atención y fue cuando mencionó que el Corán además de ser su libro sagrado era un libro que tenía todo el conocimiento que ellos necesitaban, entendí que era algo así como si antes de que hubiesen tantos descubrimientos, este libro ya los conocía, eso me creó una gran pregunta ¿De dónde

sacamos nosotros la Biblia?? No se supone que si es el mismo Dios y el mismo Jesucristo por que en ésta no se mencionan tantas cosas como en el Corán? Pero no fue sino hasta que llegó Said quien era la persona encargada de darnos la charla que comenzamos a entender una cantidad de cosas que no creímos que fuera posible. La conferencia estuvo muy interesante, me concentré tanto que no me di cuenta en que momento se pasó tan rápido el tiempo, incluso hubo momentos en que pensé qué pasaría si me convirtiera en musulmana y luego me reía de mí misma, también pensé en que tienen



razón en muchas cosas y que obviamente van en contra del catolicismo y que tampoco comparto. Me pareció increíble la disciplina que tienen para orar siempre las 5 veces, a las horas estipuladas y me hizo dudar de si yo podría ser tan responsable, la verdad creo que no.

Dentro de todas las cosas que dijo Said me llamó mucho la atención el hecho que dijera que las oraciones debían ser siempre a esa hora por que así era como Dios quería y no como nosotros pensábamos muchas

veces cuando decíamos que yo podría en cualquier momento hablar con Él y orar, me marcó mucho el hecho que dijera “entonces no se hace su voluntad sino la de nosotros” y tiene razón. Me gustó mucho también cuando aclaró por qué las mujeres llevaban siempre cubierto el cabello y no pensé que la teoría fuera tan especial: en realidad ellas cuidan su arma de seducción mas preciada, yo pensé que era por que tenían que vivir subyugadas y escondiéndose, pero ya sé que estaba muy equivocada, de hecho la cantidad de beneficios que tienen esas mujeres supera cualquier cosa que nosotras

afectados por la violencia y mientras Said nos decía todo eso yo pensaba si no sería una condena eterna porque como ellos fueron quienes crucificaron a Jesús. Porque yo veo a diario que hacia el medio oriente todos los días matan personas en cantidades y viven en guerra, entonces me pregunto ¿dónde están los creyentes?.

Hacia el final de la charla Said nos llevó a la sala de oración en donde nos explicó por qué la orientación del salón y aclaró que era porque siempre tenían que dirigirse hacia la Meca. Nos mostró el Corán, nos explicó cómo debían hacerse las oraciones, mostró una foto y explico algo de la historia. La forma en que Said hablaba hacía que uno se contagiara de esa energía que él manejaba, uno se metía tanto en el cuento que parecía como si estuviera en un mundo completamente diferente. Explicó que entre ellos y Dios no hay mediadores y eso va muy de acuerdo con lo que yo pienso sobre los sacerdotes, personalmente no me gusta involucrarlos a ellos para poder llegar a Dios, yo también creo que eso debe ser una comunicación directa, razón por la cual nunca me confieso, es más, he llegado a pensar que tantas modificaciones a la Biblia ha sido en parte para justificar tantas cosas de las que hacen.

Al final me tuve que salir de la charla antes de que se terminara por que ya era muy tarde y tenía que trabajar, pero me hubiera encantado poder haberme quedado, cuando salí hice la prueba de no quitarme la pashmina de la cabeza y ya la gente me miraba raro así que preferí quitármela.

Una frase que alguna vez vi en una película fue la que me estuvo rondando la cabeza después de que Said dijo que no existían mediadores entres nosotros y Dios y dice algo como: “el reino de Dios esta en ti y a tu alrededor corta un trozo de madera y ahí estaré, no me encontrarás en grandes templos construidos, levanta una piedra y me encontraras” acaso esto no acabaría con tantas iglesias católicas en las que se gastan una cantidad de dinero alarmante con la que podrían ayudar a tanta gente. Pero pues al final dijeron que eso era una herejía, así que cuando me subí al bus quedé con la duda de si al momento del juicio final si es que lo hay, ¿cómo seremos juzgados?

hayamos soñado, pero también me pongo a pensar, ¿sacrificaría todo lo que soy para convertirme y obtener eso? Creo que ese sería un costo muy alto para mi, como también ese mes con nombre raro en donde no comen si no hasta que se oculta el sol; dentro de mi decía o esta gente está muy loca o son unos duros, la verdad creo que más la segunda que la primera.

Lo más irónico de todo eso, es que aunque son uno de los pueblos más devotos, también uno de los más







ANNAQUEL



Inmigración: EL PROBLEMA DEL OTRO

AUTORIDAD MORAL Y CONCIENCIA HISTÓRICA

| *Daniel Pérez* |

Hoy Europa vive una literal pesadilla, sueña con aviones y barcos cargados con gente extraña. Por más esfuerzos de las autoridades, por más leyes anti-inmigración y movimientos juveniles de ultra-derecha, el “flujo de embrollos” no merma. El más profundo de los argumentos busca convencer a sus habitantes que el producto interno de los países está siendo arrebatado por una plaga de hispanos africanizados que los obliga a repartir el dividendo nacional, pero existe un trasfondo oscuro de corte moral que pretende ocultar hechos y relatos históricos para justificar una ideología.



La enfermedad y el pre infarto

Gran parte de la ciudadanía europea está gravemente segregada y es que hacia el primero de Enero de 2011 vivían en España un promedio de 6,7 millones de personas nacidas fuera de sus fronteras, de las cuales un millón había adquirido la nacionalidad. Esto suma aproximadamente el 14,2% de la población registrada. Alemania por su lado, está poblada por 82,2 millones de personas, de los cuales 15,3 millones son de origen extranjero. No menos de un cuarto son hispanos y en Italia sucede algo similar.

Una gran población extranjera produce gran recelo en el aspecto público, los bienes del estado misteriosamente adoptan un matiz de pertenencia doctrinaria y la incapacidad de trabajar en la propia tierra se vuelve una mirada soslayada o un argumento a favor de sentimientos extrañísimos. El *cuéntico* de la mano de obra se acaba y su moraleja se tiñe de ideología. No siempre, claro está, pues toda cenicienta tiene derecho a su príncipe azul aunque haya hermanastras y minorías que enfermen la cultura.

Pero caminemos por la cuerda de la ropa sucia y para la muestra un botón de tantos que se han caído: si visitamos Francia, todo se pone color de hormiga *marabunta*. Los

temores a los inmigrantes se han vuelto dogmáticos y milenarios. Miles de ciudadanos recargan sus caucheras y lanzan arengas demoniacas, obstaculizan la marcha de los trenes, desde Hendaya a Portbou, todo porque pequeños *Mohameds* se cuelan a sus escuelas desde los 6 y 7 años (y es que dirigentes como los franceses hacen que sus escritores y políticos se sientan extranjeros en su propia tierra). Ni hablar de España: el león de Castilla ruge y engulle a todo lo que no hable su mismo idioma. Aquello es sólo un indicio.

Entonces se hace apenas normal que a los inmigrantes se les esté calificando como langostas bíblicas que arrasan con países enteros. Es cotidiano que los gobiernos europeos preparen planes para -como lo asumiría Baudrillard- *esterilizarnos* de la infección y no ser una próxima *víctima*.

Quisiera redactar pues, una simple visión acerca del curso de la historia y la moral. Una visión desde el *otro* ya que la lógica de inmigrante e *inmigrado* es muchas veces pensar que el fenómeno es un problema en sí, cuando el concepto de inmigración es un agregado a nuestra historia universal.

El problema del otro

En cada reino, país, caserío, condado, asentamiento, puerto, ciudad o donde quiera que los humanos se rijan bajo parámetros de convivencia, sucede un proceso migratorio regido bajo el principio de movilidad. Nada sería de las sociedades occidentales sin sus incursiones y batallas a caballo, sin los viajes a pie que según Steiner configuraron la sociedad europea. Menos sería de las epopeyas griegas sin sus barcos o de nuestros indígenas sin sus travesías por los Andes. El movimiento y el intercambio permiten el conocimiento, el alimento, la supervivencia, el arte, entre otras manifestaciones y actividades sociales. El asunto consiste en identificar cómo este concepto es entendido por las distintas culturas, cómo usamos el entendimiento y nuestra capacidad de distinguir rasgos y valores culturales, cómo aplicamos la rúbrica de la moral para justificar estrategias económicas y atrocidades ideológicas.

Pero empecemos por lo primordial: el desencuentro del europeo con el otro. Tzvetan Todorov estudia el problema del otro mediante la conquista de América. El sabio búlgaro describe al conquistador español (y al “ser” europeo en general) como un experto en mirarse a sí mismo, es decir de describir al otro bajo sus propias coyunturas. Además, lo presenta en sus textos como un ser que entre más tierra conquista, menos se aleja de España.

El español nunca entendió al americano ni mucho menos su territorio. Se miraba en cambio a sí mismo a través de un terrible espejismo *lacaniano*. Aplicaba sus valores

cristianos para dibujar a un indígena diabólico en sus bitácoras (como el francés lo pinta en sus pancartas), lo reducía y lo bestializaba. Don Juan de Castellanos versaba singulares maneras de los misioneros para enseñar a las indias a tener relaciones sexuales y no precisamente a la manera de Felipe II. Fray Bartolomé de las Casas narra cómo los perros se comían a los indios para entretener a un par de soldados ociosos quienes de vez en cuando les gustaba apilar indios después de cortarlos por la mitad solo por entretenimiento.

Lo más preocupante, argumentaría Todorov, es que dicha incapacidad no era originalmente una estrategia de dominación sino algo así como una lesión en el *lóbulo del otro*, una incapacidad que posteriormente se volvería destreza, habilidad para arrasarlo con cuanto se interpusiera. El historiador venezolano Herrera Luque brinda una explicación coherente y asocia dicho comportamiento a una conducta esquizoide de los invasores del nuevo continente, tendencia a la muerte y al desagravio, adicción a la muerte cruel de los otros.

Volvamos a la actualidad. Ni americanos ni africanos esperaron nunca ser dominados, por consiguiente el desencuentro del otro se vuelve una estrategia conforme el conquistador lo entiende. No solo por economía sino por ideología el inmigrante se torna una entidad perjudicial para los sentidos. El dominado se vuelve un problema cuando habita en tierra propia porque se invierten las funciones del dominante. En Rousseau, sin territorio no hay pueblo y el individuo se vuelve indomable porque está colonizando la soberanía. El inmigrante ya no es una plaga que arrastra la cosecha; es *el otro que viene por mí*.

El ser humano ha vuelto consciente el no-entendimiento del otro y de nuevo, Todorov en su maravilloso texto *Las morales de la historia*, plantea la relación existente entre hechos y valores, verdades y ficciones. Dice que hay una tergiversación de la alteridad y una permutación entre todas esas dicotomías que a él tanto le gustaban. Es decir, los valores los volvemos hechos, las verdades ficciones y después de esto realizamos interpretaciones elocuentes acerca de la realidad.

La anterior es una dinámica no solo moral sino histórica, una moral que se repite a través del tiempo. El otro se vuelve una entropía que conjuga saberes culturales con valores y prejuicios y deja de mirarse con objetividad. Así, la historia se vuelve una moral caótica, regida por esos principios de tergiversación. Los inmigrantes terminan estando en medio de las ficciones del otro, definidos y moldeados según las fracturas de su cultura.

La moral histórica

Ahora frunzamos el ceño con la guadaña de la moral. A partir de 1492 empieza en América una inmigración mucho más fuerte de la que se vive hoy día en los países europeos. Más recursos fueron extraídos y arrasados indudablemente. Fuego para América y armisticio para España. Más arriba, el flujo de ingleses en el *Mayflower*, fue tan solo un preludeo de la gente extraña que llegaría, en barco primero y en avión después y que con el tiempo celebraría cada 24 de noviembre la fiesta de Acción de Gracias...!por nada!

Las turbas italianas en el cerco de Trípoli, las legiones francesas en África, Portugal y Holanda y su fuerte presencia en Angola, en el sur y centro de África, el Reino Unido en Oceanía y muchos otros ejemplos, desenredan cuestiones del fenómeno actual. La bonanza minera, el agua, la tierra, el euro, el petróleo y un sinnúmero de recursos han sido imanes para atraer inmigrantes en busca de porvenir.

De hecho, grandes familias, francmasones y cuáqueros que habitan el globo son beneficiarias de las mudanzas de sus ancestros, ancestros que son los mismos nuestros y que vivían de nosotros. Un viejo teorema marxista nos habla de que la historia- por más de que la queramos ver lineal- es más bien una espiral donde en algún momento de su trazado la línea se vuelve a encontrar consigo misma, o dicho de la boca del mismo historiador venezolano; un alacrán que se muerde la cola y no trabaja sin facturas.

Con ánimo de demostrar la falsedad de dichas percepciones morales dentro de la historia, lanzo un último ejemplo: decimos siempre que las generaciones venideras son peores que las mayores, pero casi nunca escuchamos a un abuelo



quejándose de su nieto. Poco nos quejamos del pasado porque no reconocemos al otro inmediatamente. Precisamente porque el otro es un extremo lejano. Aunque suene sin sentido, digo que el fenómeno de la inmigración es solo una pincelada, un fragmento de nuestra propia paradoja y contraste, de nuestra inhabilidad para sentir cercanía estando tan cerca.

Demos una mirada ontológica. El filósofo francés Jaques Derridá *deconstruye* al conquistador de Todorov pues, según el primero, el individuo ya no reconoce al otro ni siquiera en sí mismo, ni siquiera como un Narciso en la sociedad. Es difícil de creer como lo debió haber sido para Baudrillard que el mito de Narciso esté perdiendo vigencia como lo argumentó él hace unos años. Si se le enseñara dicho mito a un joven en el año 2050, no lo entendería, porque su reflejo sería ilegible como propio o ajeno. La escuela de Frankfurt les llamó *alienados* y dichos eran incapaces de reconocerse en el otro, sostenían que históricamente el ser humano nunca había entrado en tal crisis.

El otro y la pedagogía de la inseguridad

La moral nace con la inseguridad. Se dice que la inseguridad es la manifestación física del miedo. He visto héroes hacer cosas abominables. Ellos dicen representar a las personas y protegerlas de sus miedos. Batman mata para protegernos del miedo. Los presidentes corrigen a su manera y lo hacen por el miedo a lo extraño. Y es que por todos lados el inmigrante es visto con el miedo a los extraños, *cocos sociales*. Cada quien carga con su *Coco*. Pero recuerden que *El Coco* es una leyenda popular, una campaña de desprestigio contra nadie sabe quién. ¿Les suena?

De manera similar
es entendido el



inmigrante por la cultura. Todos lo mencionan en un *lullaby* de amenazas y fobias pero ¿Ha hablado usted alguna vez con *El Coco*? ¿Sabe de dónde viene o cómo se llama? *Cocos* hay muchos entre los monstruos y digo todas estas sandeces porque la xenofobia es un mito, un juego popular que se vuelve aplicación de valores en los niños cuando crecen. El miedo se institucionaliza siempre, según las teorías de desarrollo social, como un instinto del desencuentro con el otro, como una incomodidad ante lo inusual. Como lo visualmente negativo ¿Y cuál es la mejor cura para el miedo en nuestros días?: la seguridad. La ilusión de la seguridad. Por eso el arte y los discursos políticos hace mucho dejaron de producir miedo, porque de lo contrario se le calificaría como comunista estando en pleno siglo XXI.

No hay nada más inseguro que la seguridad. La seguridad es la justificación de la barbarie. *La ley del tablón, la defensa personal, la seguridad democrática, la ley de extranjería*, entre otros; todos símbolos de la seguridad. Aplíquelo a su manera y lo verán. Yo la aplico a la mía y digo que de la seguridad, nace el odio, la fobia. Si soy un ciudadano del común, no me sentiría seguro ante la presencia de una araña, la odiaría y la mataría o por lo menos huiría de ella, y eso que amo a los insectos. Pero yo no me voy a ir de mi casa por una pinche araña, entonces, por más ecologista que sea, la sacaría y la abandonaría en el bosque, de donde viene y debería habitar. Solo la gente *extraña* conviviría con arañas.

Así funciona la pedagogía del miedo: nos creemos seguros de lo que hacemos y decimos, y eso nos lleva a imaginar que somos dueños y señores, que mandamos sobre el otro. La araña-mosca es un animal que comparte rasgos comunes con su presa y en eso nos convertimos a menudo; en lo que más repudiamos.

Consideraciones finales

En la corteza frontal del cerebro se ubican los juicios morales respecto a lo que hacen los demás. En una zona llamada el *temporoparietal derecho* una persona puede pensar lo que está pensando el otro. Dicha zona es poco utilizada por el *homo sapiens-sapiens*. Si tan solo se ejercitara más, muchos dejarían de pensar con el hígado.

Es sorprendente el provecho nutritivo que podríamos sacar de la noción del otro. Hace unos días terminé un trabajo de investigación que consistía en abordar operaciones de análisis basadas en lectura y escritura y sorprendentemente una de

las conclusiones fue que los procesos de análisis se potencian mediante la descripción, comprensión y aprendizaje del entorno propio y ajeno cuando se hace de una manera concreta. Es entender al otro a partir de mi mismo.

Ningún odio, como decía hace unas semanas por televisión una española, tiene explicación coherente. La historia tal vez si la tiene. Aquella *tía* no conocía de geometría pero sabía que su país se había convertido en una *patera de incomodidades*. Quizá nadie le enseñó su propia historia a los jóvenes de La Mancha que encolerizados quemaban hace unos años las covachas de centro americanos en Alicante.

En Francia nadie recuerda las hostilidades de la colonización, en Alemania hay debates académicos porque no se sabe quien fundó su historia, si los polacos y judíos o ellos mismos ¿Quién le explica a un niño norteamericano que la suerte de los morenos que a diario van a las prisiones estatales requiere más inversión que las escuelas donde juegan al futbol? Sin duda más maestros de historia y ciencias sociales requerirían menos esfuerzos policiales.

Cuando se conoce la propia historia se neutraliza algo que mi madre llama autoridad moral. Por eso el Nazareno se negó a tirar la primera piedra y, claro que no solo se refería al pecado de la adúltera sino al reincidente pueblo judío. Les decía incólume “*no se sienten sobre sus hechos, no vaya a ser que se quemen el c...*”

África, Asia, Oceanía y Suramérica son para el mundo como niños. De aquella etapa conservan o lo ingenuo o lo terco. Sabemos que los niños carecen de *autoridad moral* (porque no han vivido lo suficiente para caer en ella) pero les sobra *autoridad histórica* debido a su poder simbólico dentro de la sociedad. Muchos de estos hacen patria ignorando sus ventajas, otros emigran con un derecho justo, si se entiende al mundo como público; un hecho injusto para quienes su moral todavía reposa en las astas de su cultura. Son valores frente a hechos, como sostenía Todorov.

Es entendible que un humano nunca deje de temer a las arañas, solo hasta que las coja con las manos o les meta los dedos entre las patas. Ni el europeo ni el norteamericano han podido luchar contra *su otro inmigrante* porque ha vuelto común el hecho de matarse entre semejantes. Además tanta igualdad resulta sospechosa. Un mundo casi posmoderno no puede vivir en igualdad, porque desprecia lo particular y favorece a la masa. La sociedad actual considera que estamos regidos por absolutos morales, universales, totalitaristas, casi hegelianos, pero desprecia las opiniones de quienes vivimos entre la paradoja y el contraste, entre la suma de posibilidades que conforman el mundo de la vida.

Pero es mentira que haya otros porque cuando alguien los reconoce, es capaz de neutralizar sus errores de fábrica, es decir puede omitir sus prejuicios y concepciones morales. Si así fuera, se divorciaría de su cultura y viviría entre artrópodos y anfibios.

No hay vengador más eficaz que la propia historia. La ley de la compensación es absurdamente lógica. Llámeme caos, causa-efecto, brujería... ¿Quién está dispuesto a reconocerlo? El presente es un bienpreciado ¿quién le invierte al pasado? La moral no puede seguir sirviéndose de sacrificios, necesita de inversiones simbólicas y hasta económicas. Si dejáramos tan solo la idolatría de los juicios segregacionistas, si los detractores del otro respetasen al menos las libertades éticas, la vida no sería semejanza y consonancia, valdría un poco más su autenticidad y contraste. Lastimosamente hay deterministas enemistados con el espejo, que piensan que solo hay dos verdades y que una es mejor que la otra. Ignoran la validez de la posibilidad.

Europeos y americanos necesitan líderes y pueblos conscientes de esta realidad, que legislen para la historia y no para el futuro, que entiendan que todo futuro parte de una historia y el presente es un engendro de ambos. Pero hoy no hay presidentes ni reyes que se crean otros ni que tengan la vocación de sentirse ajenos. No se trata siquiera de crear leyes de inclusión, ni demás discursos baratos para justificar la segregación. Sería justo generar procesos de reconocimiento para siquiera tener la autoridad moral para empezar a hablar de otros. 

Referencias

Actis, Walter/Pereda, Carlos, *Experiencias de discriminación de minorías étnicas en España*, <http://www.colectivoioe.org/uploads/>, 2011

Barthes, Roland, *Mitologías*. Madrid: Siglo XXI Editores S.A, 1999.

Baudrillard, Jean, *Cultura y Simulacro*. Barcelona: Editorial Kairós, 1978

Castellanos, Don Juan. *Elegía de Varones Ilustres de Indias*, 2000

Derridá, Jaques, *De la Gramatología*. Siglo XXI Editores S.A, 1998

Saxe, Rebeca. http://ted.com/talks/rebecca_saxe_how_brains_make_moral_judgments.html, 2011

Steiner, George, *El papel de los intelectuales*, 1990

Todorov, Tzvetan, *La conquista de América-el problema del otro*. México: Siglo XXI Editores S.A, 1998

Todorov, Tzvetan, *Las morales de la historia*, Barcelona: Editorial Paidós, 1991.

Todorov, Tzvetan, *Memoria del Mal, Tentación del bien*, Barcelona: Ediciones Península, 2002

Vargas Llosa, Mario. *Los Inmigrantes*. Madrid: Diario ABC, 1996

CONDICIONES DE POSIBILIDAD DE LA EDUCACIÓN COMO PRÁCTICA POR LA HUMANIDAD:

UNA APROXIMACIÓN DESDE ROUSSEAU Y KANT

“EL HOMBRE ES LA ÚNICA CRIATURA QUE HA DE SER EDUCADA”.
(KANT, 1803, P. 3)

“...BASTA QUE LA EDUCACIÓN PROPUESTA SEA CONVENIENTE PARA
EL HOMBRE... BASTA CON QUE PUEDA HACERSE [...] Y SE HAYA
LOGRADO LO MEJOR PARA ELLOS MISMOS Y PARA LOS DEMÁS”.
(ROUSSEAU, 1762, PP. 6 - 7)



A partir de estos dos epígrafes, las coordenadas situacionales son claras: Rousseau nos propone que la educación es conveniente en sí misma, y como conveniencia, procura el bienestar del género humano para lograr así, la educación para la humanidad; Kant por otra parte, es enfático al enunciar que la educación es propia del hombre y como educación misma, es una práctica inherente al hombre en cuanto deviene humanidad. En este sentido, la ruta de viaje siguiente permitirá identificar los estadios y condiciones de posibilidad por medio de los cuales las interrelaciones entre los planteamientos rousseauianos y kantianos explicitarán aquello característico de la educación como práctica de la humanidad.

Rousseau en *Emilio o la Educación* propone una serie de estadios a través de los cuales el hombre se constituye en cuanto hombre y la educación es la que endereza esa constitución (Rousseau, p. 9) puesto que la total indefensión e ignorancia se dan desde el nacimiento mismo: “*Nacemos débiles y necesitamos fuerzas; desprovistos nacemos de todo y necesitamos asistencia; nacemos sin luces y necesitamos de inteligencia. Todo cuanto nos falta al nacer, y cuanto necesitamos siendo adultos, se nos da por la educación*”. (Rousseau, p. 9), “*nacemos con capacidad para aprender, pero sin saber nada ni conocer nada*” (Rousseau, p. 46). Es así como la educación surge de un triple efecto: En primer lugar, se tiene la educación como efecto de *la naturaleza* en la medida en que se posibilita la realización de nuestras facultades y nuestros órganos; en segundo lugar, la educación se comprende como efecto de los hombres dado que son ellos mismos quienes nos enseñan a hacer el uso correspondiente de la realización misma y, en tercer lugar, la educación como consecuencia de *las cosas* que no es más que la que obtiene nuestra experiencia por medio de su interacción con los objetos (Rousseau, p. 10).

Ahora bien, la educación como efecto de *los hombres* es la única educación que depende del hombre mismo y es la que permite integrar las educaciones de los tres efectos, es decir, es clave al principio el acompañamiento por un guía o preceptor que posibilite la educación en *la libertad* de la naturaleza como el desarrollo inicial de los sentidos y la toma de contacto con el mundo que le rodea para así lograr, conforme a *la acción* propia del hombre educado, su vinculación como hombre *feliz* e inscrito en la ciudadanía, ciudadanía que deviene humanidad.

Así las cosas Kant, después de la lectura de Rousseau y de una meditación madura, encuentra que, si bien la educación es para el hombre y por los hombres, “*la educación es el problema*

más grande y difícil que puede ser propuesto al hombre”. (Kant, p. 3). En este sentido, a raíz de esta problematización, Kant, a través de la razón ilustrada, enuncia las condiciones de posibilidad de la educación del hombre moderno.

Para Kant un hombre educado es el que cumple con esta serie de disposiciones: Es *disciplinado* porque sus impulsos animales no han ahogado su humanidad, es decir, es el aborrecimiento de la barbarie; es *cultivado* dado que a través de la instrucción y la enseñanza se inscribe en una cultura e interactúa en ella según sus propios fines; es *prudente*; en la medida en que se adapta a unas situaciones humanas buscando reconocimiento en su civilidad; y por último, es un hombre moral, en el sentido en que el telos que se propone es un telos apropiado que vincula a la humanidad en cuanto tal. (Kant, p. 5)

Por lo anterior, conviene tener presente que el hombre como individuo no puede llegar por sí solo a la plenitud de su naturaleza humana, para ello necesita de las ayudas y esfuerzos de los demás hombres, es decir:

La educación es un arte, cuya práctica ha de ser perfeccionada por muchas generaciones. Cada generación, provista de los conocimientos anteriores, puede realizar constantemente una educación que desenvuelva de un modo proporcional y conforme a un fin, todas las disposiciones naturales del hombre, y conducir así toda la especie humana a su destino. (Kant, p. 3)

Paralelamente y sin contraponerse a lo anterior, “*el hombre necesita una razón propia*” (Kant, p. 1) como medio primordial para que sus elecciones se encaminen en función del bien propio y, en especial, el bien de los demás; y la educación, entendida como teoría, y permeada por la razón, se configura como *pedagogía* y condición del desarrollo de la naturaleza humana para la obtención de su destino. (Kant, p. 4)

Es así como la educación en sí misma es el proceso inacabado que la humanidad alberga como una práctica que posibilita el sentido mismo de humanidad. Por ello, la educación para Rousseau y Kant catapultará al género humano en el desarrollo de sus disposiciones y capacidades con el fin de vincularse a los procesos de ciudadanía desde el hombre moral. 

Trabajos citados

Kant, I. (1803). *Escuela de Filosofía Universidad ARCIS*. (www.philosophia.cl, Ed.) Recuperado el 29 de Octubre de 2011, de <http://www.philosophia.cl/biblioteca/Kant/Pedagogia.pdf>

Rousseau, J. J. (1762). *Educ.ar*. (elaleph.com, Ed.) Recuperado el 17 de Octubre de 2011, de <http://escritorialumnos.educ.ar/datos/recursos/libros/emilio.pdf>

"The birds!" repeated Tom Green.
"Ah—birds," said the sergeant testily; "that's English ain't it?"
"I don't know what you mean."
"Go to the guard-house, and see. You'll find a bird there, that's got their cry as pat as any of 'em, and how I shouldn't wonder. The devil's loose in London some chance. Damme if I wouldn't twist his neck round, on the to go and see this creature, when he was arrested by the voice of Barnaby."
"It's mine," he called out, half laughing and half weeping—my pet, my friend Grip. Ha, ha, half Dan! Let me have him, if you please. He's the only friend I know; but he will for me, because he knows me and wouldn't hurt a bird, or whistle for you, or whistle for a poor bird, I'm sure. You're a very well, you, whom Barnaby abjuration was addressed to the sergeant office, and able to seal Grip's destiny by a word. But the rebel as he was, and with many disinterested impressions on his own eyes, liver, blood, and body, assured that if it rested with him to decide, he would put a stopper on the bird, and his master too.
"You talk boldly to a caged man," said Barnaby, "may I tell you, you'd change your note—ay, no, no, no, anything you can, and so revenge yourself on those who with their bare hands untied you from the corner of his prison, and flung himself into the time since he had been taken captive, and muttering, "Good-by, Grip—good-by, dear old Grip!" shed tears for the first time. He had had some fancy at first that the one-armed man would help him, or why give him a kind word in answer. He hardly knew why, but he hoped and thought

450
before. Chitling added, with strong marks of irritation, that he was no remedy, for it burned holes in private clothes, and considered to apply to the regulation mode of cutting the hair, which he held to be decidedly unlawful. Mr. Chitling wound up his observations by stating that he had not touched a drop of anything for forty-two mortal long Oliver? "Where do you think the Jew, with a grimace, put a bottle of spirits on the table. "Who's that?" inquired the Jew, with a grin, as the other boys contemptuously look at Fagin. "Never mind where I come from, my young friend of mine," said Tom Chitling, casting a meaning look at Fagin. "You'll find you way there, soon enough. After some words apart between the Jew and Fagin, the boys laughed. After some more telling Oliver to come and sit by the fire, the great advantage were, the great advantage

451
and amiability of Oliver. Chitling signs of being thoroughly exhausted after a week or two. Miss Betsy placed in almost constant communication with the boys, who played the old game with Oliver, which for their own improvement or Oliver's, Fagin best knew. At other times the old man would then stories of robberies he had committed in his days; mixed up with so much that was droll and humorous, that Oliver could not help laughing heartily, and during that he was amused in spite of all his better feelings, having prepared his mind, by solitude, and thoughts in such a dreary place, was into his soul the compassion, and change its hue for ever.

452
and amiability of Oliver. Chitling signs of being thoroughly exhausted after a week or two. Miss Betsy placed in almost constant communication with the boys, who played the old game with Oliver, which for their own improvement or Oliver's, Fagin best knew. At other times the old man would then stories of robberies he had committed in his days; mixed up with so much that was droll and humorous, that Oliver could not help laughing heartily, and during that he was amused in spite of all his better feelings, having prepared his mind, by solitude, and thoughts in such a dreary place, was into his soul the compassion, and change its hue for ever.

453
The young fellow had stopped when he called out, and checking himself in the very act of turning round, his feeble trust on this, perhaps on his being young, and having a frank and honest manner. However, that might be, he built on sand. The other went away directly he had finished speaking, and neither answered him, nor turned. No matter. They were all against him, nor might might have known as much. Good-bye, old Grip, good-bye!

After some time, they came and unlocked the door, and called to him to come out. He rose directly, and re-plied, for he would not have them think he was subdued or frightened. He walked out like a man, and looked haughtily from face to face. None of them returned his gaze or seemed to notice it. They marched him back to the parade by the way they had brought him, and there they halted, among a body of soldiers, at least twice as numerous as that which they taken him prisoner in the afternoon. The officer had seen before bade him in a few brief words take notice that if he attempted to escape, no matter how favourable a chance he might suppose he had, certain of his had closed round him, and he had, certain of his had followed in the same unbroken order, they then continually increasing, and marched him off again. He gentleman, and asked if he wished to say anything. He talked, which he got to tell them? After a very little they told him he was to go to Newgate, and took him away in on every side by soldiers, so surrounded and hemmed he knew there was a great crowd of people, by the murmur, and that they were not friendly to the soldiers, often and how eagerly he listened for the voice of Hugh! No. There was not a voice he knew among them all. As he came nearer and nearer to the prison, the whootings of the people grew more violent; stones were thrown; and every now and then a rush was made against the soldiers, which they staggered under. One of them, close before him, smarting under a blow upon the temple,

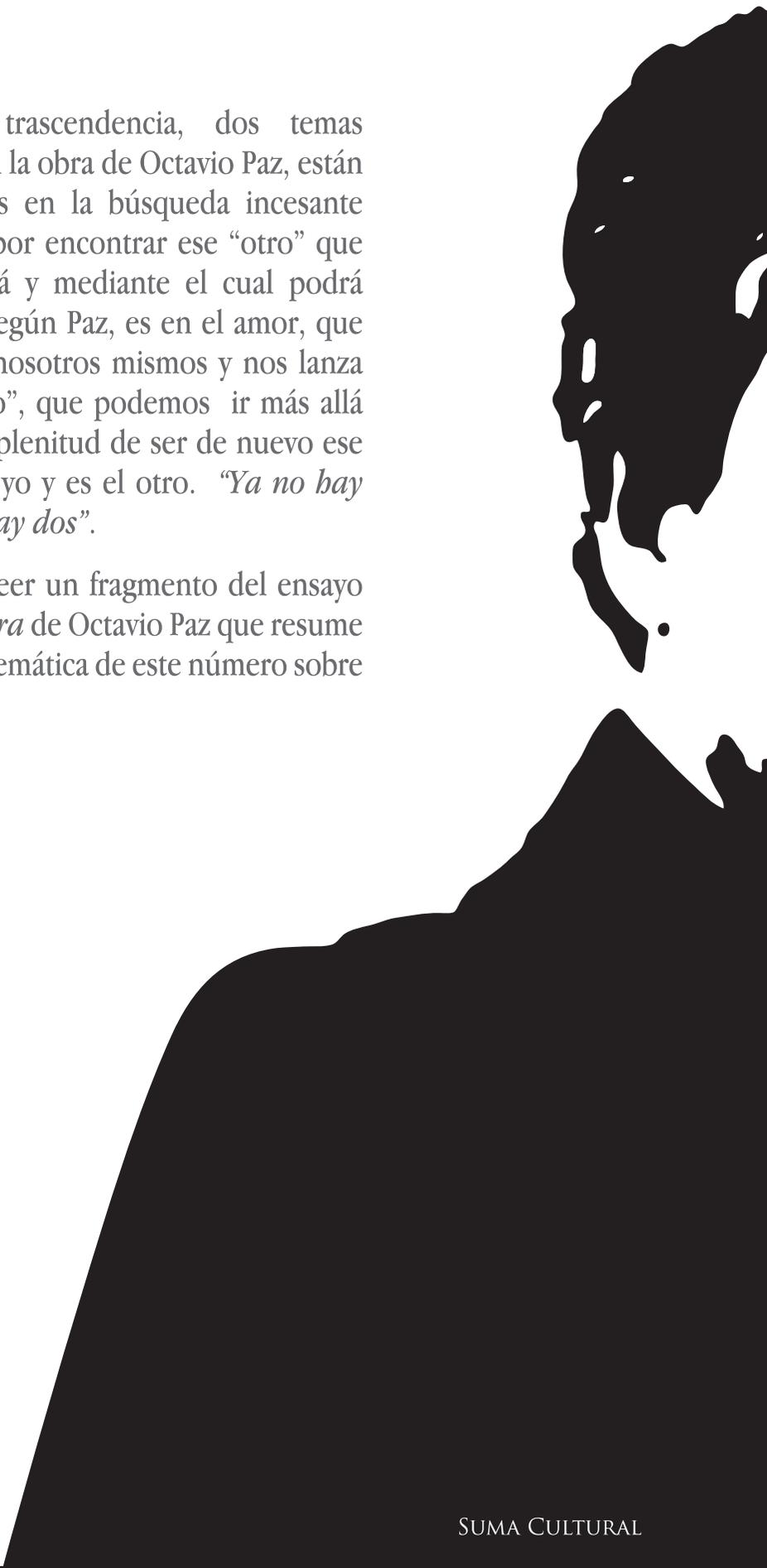
454
and amiability of Oliver. Chitling signs of being thoroughly exhausted after a week or two. Miss Betsy placed in almost constant communication with the boys, who played the old game with Oliver, which for their own improvement or Oliver's, Fagin best knew. At other times the old man would then stories of robberies he had committed in his days; mixed up with so much that was droll and humorous, that Oliver could not help laughing heartily, and during that he was amused in spite of all his better feelings, having prepared his mind, by solitude, and thoughts in such a dreary place, was into his soul the compassion, and change its hue for ever.

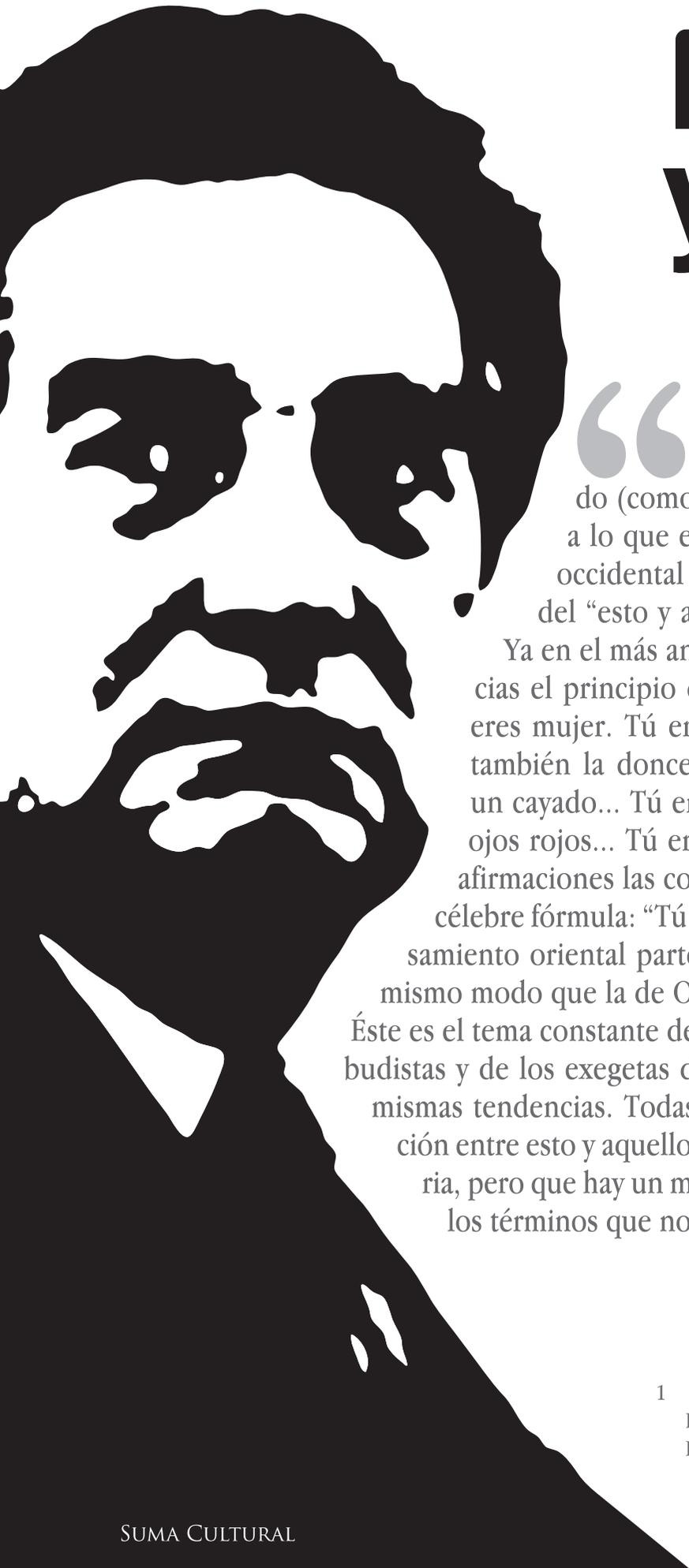
455
DON JUAN.—No, sin que vuestra mano, en señal de perdonaros.
MINA.—Aún no sé qué tengo que donaros.
(Le alarga la mano, y él, después de borrarla con la afectación del más profundo y fervoroso respeto, se levanta.)
DON JUAN.—¡Oh divina inocencia! ¡Estás temblando del terror que acaba de causaros mi vista, y no sabéis qué crimen perdonarme! Este, señora; este de no haber vencido, aunque fuese muriendo.

456
DON JUAN.—No, sin que vuestra mano, en señal de perdonaros.
MINA.—Aún no sé qué tengo que donaros.
(Le alarga la mano, y él, después de borrarla con la afectación del más profundo y fervoroso respeto, se levanta.)
DON JUAN.—¡Oh divina inocencia! ¡Estás temblando del terror que acaba de causaros mi vista, y no sabéis qué crimen perdonarme! Este, señora; este de no haber vencido, aunque fuese muriendo.

Soledad y trascendencia, dos temas constantes en la obra de Octavio Paz, están representados en la búsqueda incesante del hombre por encontrar ese “otro” que lo completará y mediante el cual podrá trascender. Según Paz, es en el amor, que nos saca de nosotros mismos y nos lanza a un “extraño”, que podemos ir más allá y alcanzar la plenitud de ser de nuevo ese uno que soy yo y es el otro. *“Ya no hay otro, ya no hay dos”*.

Invitamos a leer un fragmento del ensayo *El arco y la lira* de Octavio Paz que resume la intención temática de este número sobre EL OTRO.





El Arco y la Lira

| *Fragmento* |

“ El pensamiento oriental no ha padecido (como el occidental) este horror a lo “otro”, a lo que es y no es al mismo tiempo. El mundo occidental es del “esto o aquello”; el oriental, el del “esto y aquello” y aun el de “esto es aquello”.

Ya en el más antiguo Upanishad se afirma sin reticencias el principio de la identidad de los contrarios: “Tú eres mujer. Tú eres hombre... Tú eres el muchacho y también la doncella. Tú, como un viejo, te apoyas en un cayado... Tú eres el pájaro azul oscuro y el verde de ojos rojos... Tú eres las estaciones y los mares”. Y estas afirmaciones las condensa el Upanishad Chandogya en la célebre fórmula: “Tú eres aquello”. Toda la historia del pensamiento oriental parte de esta antiquísima aseveración, del mismo modo que la de Occidente arranca de la de Parménides. Éste es el tema constante de especulación de los grandes filósofos budistas y de los exegetas del hinduismo. El taoísmo muestra las mismas tendencias. Todas estas doctrinas reiteran que la oposición entre esto y aquello es, simultáneamente, relativa y necesaria, pero que hay un momento en que cesa la enemistad entre los términos que nos parecían excluyentes¹.

”

1 Fragmento tomado de: PAZ Octavio; “EL ARCO Y LA LIRA: EL POEMA, LA REVELACIÓN POÉTICA, POESIA E HISTORIA”; Fondo de Cultura Económica. México 2003



FOTODIARIO

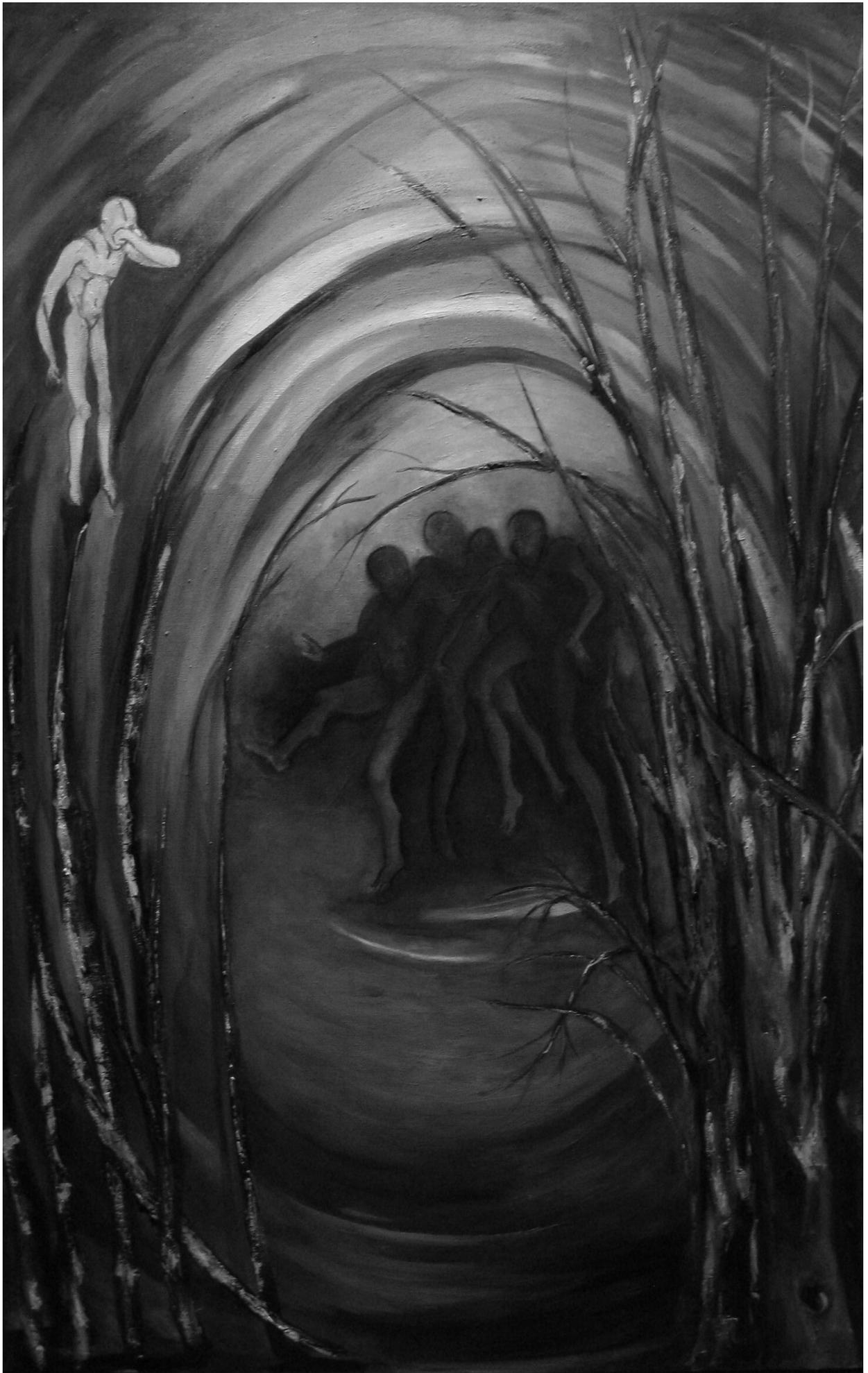
Alled Parra

Alled Parra, pintora colombiana cuya apuesta artística recrea los variados paisajes colombianos, la figura humana y las representaciones simbólicas del mundo mediante técnicas diversas. Es una poetisa del color que pretende construir en sus obras lo que la humanidad se empeña en destruir.















LETRAS LIBRES



Carta de despedida a un viejo

| Camilo Sastre |

—Buenas noches viejo ¿Cómo estás? Bien, claro, seguro estás muy bien, tú siempre has estado bien, pero recuerda que difícilmente podrías engañarme porque te conocí en esos terribles años en los que recién empezabas a convertirte en lo que hoy día eres...

—¿Que, por qué te digo buenas noches? Porque sé que aunque hayan pasado tantos años y estés viejo nunca leerías esta carta de mañana, o al medio día, ni siquiera a mitad de la tarde.

—No. No viejo, a ti y a mí nunca nos gustó leer de día, siempre buscábamos la noche para leer aquello que realmente nos importaba; en el día seguramente leerás alguno que otro libro de aquella estúpida carrera que estudiaste, o de la otra, o de la otra, porque te acuerdas viejo que siempre dijiste que querías estudiar no sé ya cuántas carreras —ojalá lo hayas logrado, aunque ya no entienda para qué...

—Es por eso que te digo buenas noches, porque aun cuando hayan pasado tantos años hay ciertos hábitos que no se olvidan —habrá de ser tanto aprendizaje, pero eso seguramente ya lo sabrás mejor que yo- como sea viejo, yo sé que es tarde, seguramente ya todos están durmiendo, tal vez Ella te está esperando en la cama, a lo mejor ya está muerta y por eso esta noche estás solo, de pie junto a la ventana, sosteniendo estos viejos papeles en tus manos, a lo mejor la cama siempre te esperó vacía y fría, y si fue así, ésta sólo es una noche más estando solo, como siempre estuviste querido viejo; pero si es verdad que Ella te espera, o, que mañana vendrán tus hijos a almorzar —no sabes cuánto me hubiera gustado conocer a Sofía, si es que así la llamaste finalmente.

—Sí mi buen viejo, me hubiera gustado tanto conocerla, pero no te preocupes, no importa, tú y yo hicimos lo que debíamos hacer cuando debió ser hecho, y aunque no me lo creas, no es mi intención recriminarte o reclamarte por algo que decidimos juntos, y que créeme, era mejor para los dos, porque yo solamente te estaba estorbando y a mí me aterraba la idea de convertirme en tí. Sí, fue lo mejor para los dos... Pero no, no viejo, no quiero molestarte, ni obligarte a recordar a este pobre idiota que tan hondo enterraste en ese olvido plácido que suelen traer los años. Perdóname, te lo repito: no es mi intención molestarte...

—¿Qué miras por la ventana viejo? ¿Ves a qué me refiero? Ese es otro mal hábito del que los

años no lograron liberarte, sé que cada noche te levantas en la madrugada a mirar por la ventana, no se te olvide que yo solía hacer lo mismo, sin embargo es cierto, y tal vez no pueda decirte por qué lo haces, si todavía esperas, es tan probable, porque así te hiciste viejo, así se te fueron los años: esperando, esperando, esperando... no sé a quién, o qué, pero sé que esperas porque desde pequeños a ti y a mí se nos hizo costumbre el esperar, como si a la orilla de algún puerto algún barco un día hubiera prometido anclar...

—Ay viejo, ¿Qué nos pasó, ah, viejo? ¿Qué fue de nosotros pobre viejo olvidado y cansado?, pero te repito: no te he escrito para fastidiarte esta noche. No hace falta. Si eso siempre lo has sabido hacer muy bien tú solo

—¿Todavía te gusta el tango? ¿Recuerdas que siempre fue una de las pocas cosas que agradecimos haber heredado de nuestro padre? Siempre te imaginé en las noches como ésta escuchando al buen Gardel con un café o un vino tinto entre las manos. No sabes cuánto me hubiera gustado estar contigo en esta noche para cantar juntos un tango "...era para mí la vida entera como un sol de primavera..." ¿Te acuerdas? ¿Te acuerdas viejo cómo cantabas esa canción cuando yo estaba triste? ¿Te acuerdas viejo que siempre pensamos que un día cerraríamos un concierto que nunca hicimos cantando El Día Que Me Quieras, y que lo cantaríamos para Ella, pues aun cuando sus ojos no fueran negros, cómo reiría la vida si nos quisieran mirar?

—Sí, yo sé que te acuerdas, pero no quiero escribirte para joderte la noche con recuerdos, porque de esos ya tienes muchos, porque sé también que nunca quisiste comprender que esos recuerdos que con tanto celo guardas, no importa si son buenos o malos, únicamente sirven para hacerte daño cuando se te da por la "recordación". Con recuerdos, así te hiciste viejo, con recuerdos, y por eso es que estás solo, y por eso fue que envejeciste tan pronto, recordando. Sí mi viejo, por eso es que estás solo, otra noche, no importa que la cama no esté vacía y que te esperen, tú bien sabes hoy día que la soledad es más que solamente un estado transitorio, o algo que hace parte de la vida —como tal vez te diga alguno que otro mediocre "colega"—

—Estás solo, siempre lo has estado y no sé si por fin te acostumbraste a estarlo, si por fin hiciste las paces con esa soledad que te espera todas las noches para acompañarte a mirar por la ventana...

—Viejo, ojalá estés bien, ojalá te haya ido bien en estos años. Ojalá hayas conocido ese mundo que yo tanto odié pero que a ti supo cautivarte, ojalá hayas aprendido muchas cosas, cosas importantes, ojalá por fin algún día los buenos hombres hayan podido aceptarte y entenderte, como tú no pudiste, en cambio, aceptarme ni entenderme. Es cierto, y tal vez preferiste conocer Miami que Lisboa o Barcelona, Barcelona... eso está bien, no hay problema, no logré entenderte es cierto, pero está bien, fue tu vida, fue tu vida y por eso yo me hice a un lado,

para que tal vez así pudieras ser aunque sea un poco más... ¿Cómo dicen esos buenos y sabios amigos tuyos? Ah, sí, ya lo recuerdo: un poco más feliz. Realmente espero que estés bien, que hayas triunfado en esa vida que jamás logré hacer mía pero que tú elegiste con la misma soberana libertad que tienen las abejas para hacer miel. Realmente espero que estés bien, porque no quisiera verte amargado, cansado, fracasado o ya sin fuerzas... no mi buen viejo, no me hubiera gustado verte así, pero lastimosamente es tan probable. Pero no te pongas ahora con la pensadera. No viejo, no te fastidies otra noche pensando, ya has pensado suficiente, así también se te fueron los años, así también te acostumbraste a vivir, pensado, pensando en cuanta mierda te pasaba por la cabeza.

—¿Te acuerdas por ejemplo que cuando éramos niños pensábamos mucho en Dios? Sí, nos la pasábamos pensando en Dios, la trascendencia, el amor y cuanta estupidez se nos ocurría, como esta noche en que te escribo... Pero no hablemos de Dios, no por favor mi buen viejo no hablemos de Dios, que no quiero pensar mal de ti, si volviste o no volviste a creer es tu problema, además ten en cuenta viejo que eres tú y no yo quien a la puerta de la muerte encontrará por fin la gran respuesta...

—No quisiera importunarte más, aunque sé que cuando leas el último renglón dejarás estas hojas sobre la mesa, y no tendrás a donde ir, porque nunca tuviste a donde ir más que a ti mismo... Me hubiera gustado conocerte viejo, ver tu cara y tal vez recordar en ella el rostro marchito y borroso de mi padre, o la risa llena y sincera de mi madre, ojalá con ellos también hayas resuelto tantos mal entendidos absurdos.

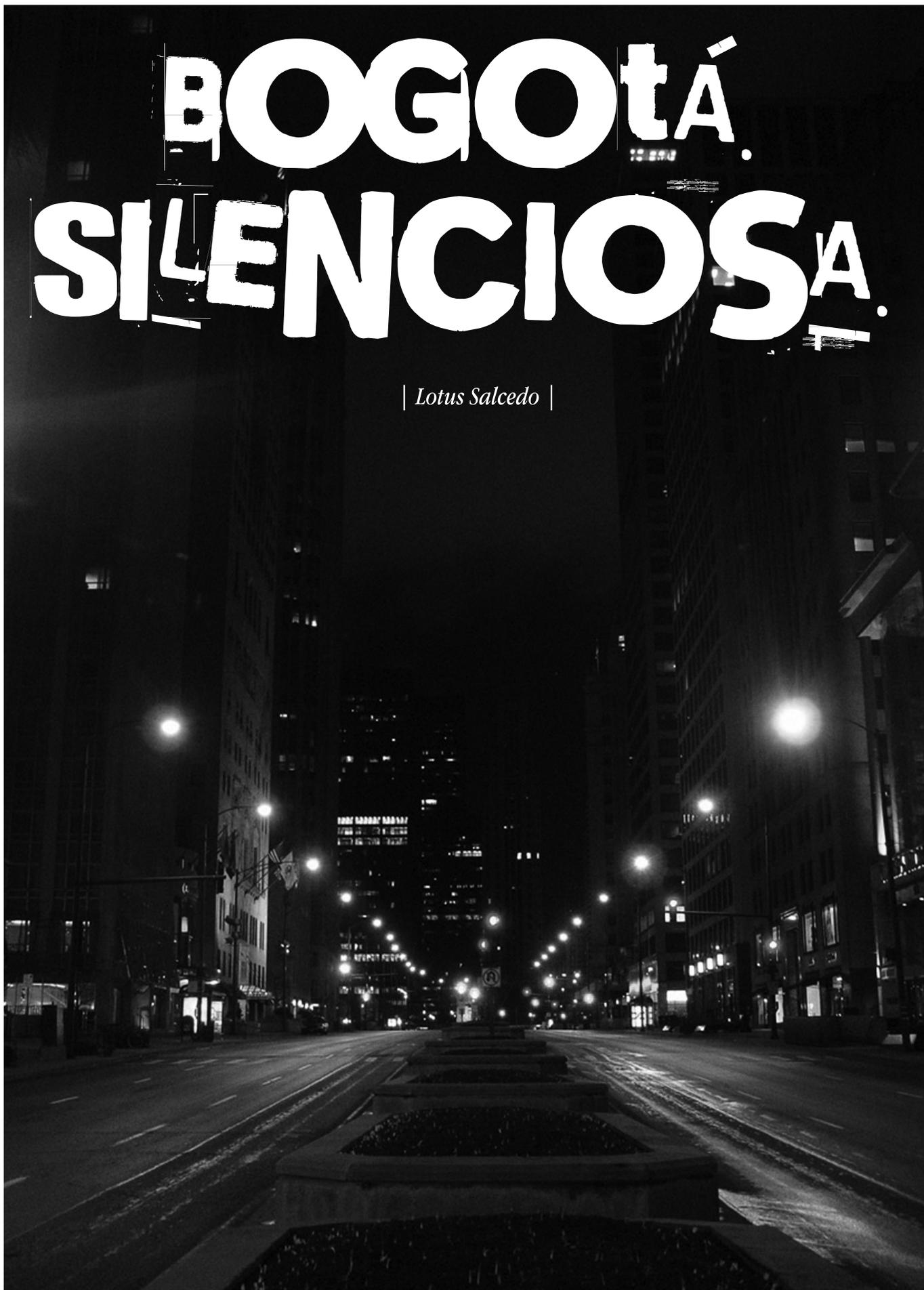
—Ojalá viejo hayas sido un buen hombre, no te preocupes, que nunca esperé más de ti porque fue lo que elegiste. Ojalá hayas sido un buen padre, si lo fuiste. Ojalá la hayas amado, si la hallaste. Ojalá querido viejo que no te pesen demasiado tantos años y esa supuesta sabiduría, que perdóname, no es cierta, y de serlo, ya para nada te sirve, no te asfixie. Ahora viejo sabio y querido, permite que este jovencito al que olvidaste —sino te parece demasiado atrevimiento— te dé un consejo: no le temas al olvido querido viejo, no te imaginas cuánta libertad te da el por fin ser olvidado, créeme, es cierto, y te lo digo yo, a quien ya bastante olvido ha cubierto.

—No te preocupes por el olvido porque al otro lado del olvido nada hay, como no lo hay tampoco en ese espacio y tiempo que hoy ocupas y que sólo te ata a una humanidad carente de sentido. No mi viejo, no temas al olvido mi muy querido viejo, que no hallarás mejor descanso que ese olvido... Ahora, antes de decir adiós quiero pedirte un pequeño favor: si no lo has hecho, recuerda de parte nuestra llevar ese ramo de rosas blancas a San Petersburgo...

—Adiós querido viejo, que mueras bien, aún mejor de lo que viviste. Adiós mi muy querido viejo — si es que llegaste a serlo.

BOGOTÁ. SILENCIOSA.

| Lotus Salcedo |



Anoche estaba comprando mi cena en un puestecillo de comidas rápidas, pizza y gaseosa, el plato más común para salir del paso. Era realmente tarde y, cansado, me dispuse a recorrer el camino de regreso a casa.

Nada interesante había sucedido en mi día y al parecer la noche no parecía prometedora, pero sólo me hizo falta levantar la vista para darme cuenta de la belleza que tenía frente a mis narices, allí donde me encontraba, en medio de una calle de un barrio apagado, mas solo que un huérfano muerto.

¡Ah, Bogotá! La metrópolis cosmopolita que se duerme a las once de la noche para dejar que sus pesadillas corran libres por las calles. Ya no lloras más por dinero y ya no te corroe el tráfico. Qué hermoso es poderte encontrar así, desnuda, en una extraña comunión del silencio con el espíritu. Quien te viera a estas horas nunca pensaría que eres ese perverso caos que hace tanto ruido de día. Donde estoy no se alcanza a escuchar el turbio sonido de tus prostitutas o tus asesinatos, aunque yo sé que existen, porque de noche te vuelves tierra de borrachos, indigentes, celadores y, poetas vagos y hambrientos como yo. Pero igual, nada de eso me importa porque esta noche sólo existo para testificar tu silencio.

Las nubes ya no sangran lluvia ácida, pero aún existen el rocío y los charcos que cantan al compás de mis pasos; a esta hora el roce de mis pies con el suelo hace más ruido que una bomba atómica. Uno que otro perro aúlla y los árboles agitan sus ramas acompañando el frío que emanas, con el que acaricias cada rostro desprotegido y petrificas mi tímida sonrisa.

Creo que soy envidioso porque no despierto a nadie para que comparte este místico placer sensorial en ti, pero igual no tendría sentido hacerlo, pues tu belleza radica en que yo te admire mientras simultáneamente existen siete millones de sueños. Pero me doy cuenta que la egoísta eres tú, Bogotá, porque enciendes tus luces para que yo no pueda ver las estrellas del firmamento, para que no admire su belleza, para que solamente me fije en ti. Ciudad envidiosa, ciudad vanidosa. Pero no te culpo de nada, pues eres digna de admirar, tu belleza radica en tu diversidad, en ese collage de estilos que van desde las invasiones más allá de tus colinas donde habitan los ciudadanos que consideras parásitos, hasta tu intento de ser inglesa en las casas de Chapinero o gringa en los edificios que arrancas del suelo. Siempre intentas ser otra, Bogotá, eso me inquieta ¿es que acaso no te amas? Con tu arquitectura te vuelves un insulto del hombre a Dios en el que reta su capacidad de creación, aunque lo hagas a medias y sin mucho éxito, debes admitir. Eres la más hermosa de las ciudades más feas.

Mi caminata nocturna me ha hecho entrar en una intimidad santa contigo y tu espíritu; siento tu respiración por todos lados y comprendo que también estás viva, que también sufres, lloras, amas y que incluso también odias. Pero, en este punto me pregunto para qué te complicas en crear tantas leyes y normas de día si en la noche todo se va al caño y ni tus titilantes semáforos merecen respeto de nadie, si tú también te conviertes en parte del crimen, si también violas, robas, te drogas y te embriagas como loca, si al otro día la resaca te borra la memoria y como siempre haces de cuenta que nunca pasó nada ¿dónde están los policías de los que te jactas o los políticos que te tratan como la más barata de las rameritas del centro? ¿Hasta dónde llega tu auto-hipocresía utilitaria? ¡no más, Bogotá! ¡Es hora que despiertes de tu letargo y te levantes, que seas esa ciudad de la que habla la publicidad municipal y que en radio y televisión osa llamarte la Atenas Suramericana! ...bueno, aunque creer en los medios es creer en la cigüeña.

Pero no me malinterpretes, si te faltó al respeto no es porque te desprecie, sino porque es necesario, pues al parecer sólo así entiendes: a golpes y a gritos. Tu problema es que te sientes intocable, que crees ser la única ciudad del país del Sagrado Corazón que no sufre de tormentos y que aunque el resto se derrumbe, tú perdurarás, que todas tus hermanas deben trabajar para ti pues te crees la reina del panal.

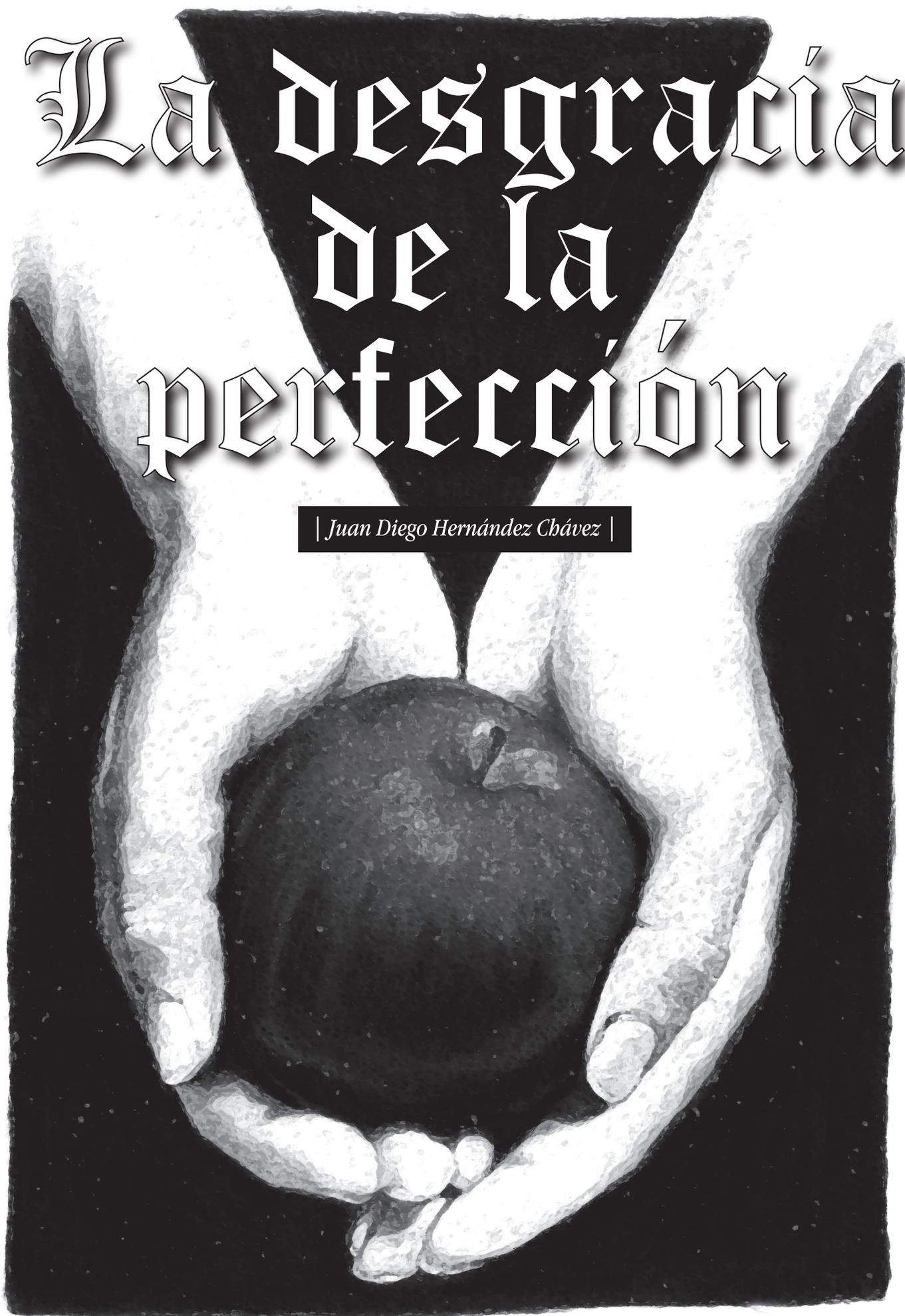
No hace falta que te disculpes por tus pecados, pues yo te perdono, sólo espero que algún día dejes de caer en tus asquerosos vicios de poder, que dejes de ser otras y te conviertas en ti misma. Esa ciudad silenciosa que me ha llenado el alma en menos de tres cuadras de camino, que es capaz de inspirar pensamientos inmortales a cualquiera; espero que tu grandeza crezca tanto como los árboles de tus escasos parques y se agigante al ritmo en que crece tu población. Ciudad que devora pueblos, personas, sueños, hazle honor al amor que nace de ese silencio y idesperta para siempre, para ya nunca más dormir y hacer dignos de vida a tus habitantes!

Y sé que he pecado, que he utilizado más de mil palabras para describir tu silencio, aunque aun así me quede corto y concluya que este éxtasis en el que me sumerges es tan sólo mío pues mientras existes y yo te veo, el resto duerme. Pero perdóname, no podía hacer otra cosa pues tú me inspiraste, me empujaste a esto.

Después de cinco minutos eternos en la calle, llego a mi cuarto y me doy cuenta que todo lo que desaparece de ti en la noche, se esconde en nuestras casas. El ruido de la música, la gente, las luces que irritan mis ojos, los medios, el caos. Te confieso que no dormí mucho, porque no quería despertar y encontrarme con una Bogotá distinta, quería quedarme para siempre con esa ciudad que me encontré de noche y que lo único que me pide a gritos es silencio! 

La desgracia de la perfección

| Juan Diego Hernández Chávez |



Abrí los ojos y fue insólito pero cautivador. No entendía bien lo que sucedía. La luz era cegadora, había algo redondo allí arriba en el cielo que me obligaba a moverme, a ser feliz. Yo estaba rodeado de animales bellos y vegetación verdaderamente hermosa. Todo era perfecto, nada estaba mal. Caminé por el lugar dejándome maravillado a cada paso que daba. Conocí el mar resplandeciente correspondiéndole al astro, arriba. Me pregunté si el uno era el reflejo del otro y pasé un día entero acostado en el pasto, esperando por alguna respuesta, algún cambio. Nada surgió, todo lo que quería hacer me era permitido y no encontré razón para sentir curiosidad, siempre lograba lo que quería. Era la aburrida perfección, las cosas estaban iguales todo el tiempo, no me causaban temor, ninguna cosa, ni siquiera un poco de incertidumbre, sabía con exactitud qué iba a suceder.

Era trágico, una desgracia envuelta en la máscara de la perfección, ilusa mi existencia, no tenía sospecha de algún fin o peligro. No recuerdo bien en qué momento del día siguiente un sonido armónico recorrió mi cabeza: una voz creo que se dice. Solo me dijo que me sacaría de la desgracia y de repente sentí la vorágine en mi costado ¡Mi costilla se estaba deshaciendo! y por razones que no logro comprender la figura de otro animal se formaba ante mis ojos. Era bello aquel ser, desde el primer momento me di cuenta. La intriga apareció por primera vez en mí y esperé ansioso que terminara de tomar forma la creación más perfecta que mis ojos habían presenciado. Allí estaba y la voz me dijo que la llamara Eva. Luego el sonido proveniente de los cielos nos habló a los dos, pude suponer, ella reaccionaba igual que yo. Lo primero no lo escuché, estaba tan distraído observando como ése cuerpo tenía mi esencia pero poseía partes que me causaban sensaciones indescriptibles hasta el momento. Oí que él nos dijo que éramos humanos, diferentes a los demás animales; yo era un hombre, ella una mujer. Los primeros de la especie, nos regaló lo que él llamó “El paraíso” y nos dijo que tendríamos todo lo que quisiéramos ahí, aunque advirtió que nunca podríamos comer de aquel árbol que producía frutos prohibidos. No nos incomodó para nada. Nos dio igual. Todo lo teníamos allí ¿Para qué privarnos de ello por un insignificante fruto?

El tiempo pasaba sin darnos cuenta, Eva y yo jugábamos, corríamos y comíamos felices por todo el lugar. Al menos ya no estaba solo. Me percaté que cuando llevábamos mucho jugando, una manta oscura cubría lo que antes era celeste y nos brindaba cansancio para poder descansar. Debía ser él mandándonos a dormir. Luego era como nacer otra vez todos los días y nos maravillaba cada espacio que encontrábamos.

Poco sospechamos al principio lo que nos iba a ocurrir pero el destino es impredecible. Un día, al nacer de nuevo, la observé

caminar y no correr. Vio un ave y no sonrió, nadó en el río y ni pizca de alegría. Le pasaba lo mismo que a mí, la perfección otra vez aburrida ¡En desgracia de nuevo!

Necesitaba escapar del infortunio y ayudarla a ella también. Después de una larga meditación, supe qué hacer.

AQUELLO ESTABA PROHIBIDO Y DESCUBRÍ QUE ERA ESE MI MOTOR: LO PROHIBIDO

Yo tan solo tenía una duda en todo el paraíso. Su cuerpo. No podía explicarlo pero era un llamado, sentía una cierta agresividad en mí, algo que necesitaba ser liberado y por algún sexto sentido, sabía que solo su cuerpo podía lograrlo. Tenía curvas y mis labios querían recorrerlas. No dudé más, me acerqué a ella; pensaba explicarle lo que sentía y solo el instinto pudo hacerlo. Mi boca se encontró con la suya y súbitamente me convertí en un animal. Era incontrolable y una fuerza tan grandiosa que no se podía comparar con el paraíso me dominaba. Ya no era el humano superior a los demás seres, era otro cerdo. Yo podía sentir como él nos observaba y se avergonzaba. Aquello estaba prohibido y descubrí que era ése mi motor. Lo prohibido.

Terminó nuestro encuentro y ella y yo sonreíamos, aquello no lo pudo brindar él. Solo nosotros los humanos lo logramos. Era feliz otra vez. ¡Adiós, calamidad!

Las mantas nos cubrían sucesivamente y a cada manta que se iba, en mí crecía una sospecha que tomaba mayor certeza cada mañana.

— Eva, ¿entendiste lo que pasó entre nosotros?

— ¡A qué te refieres? — mientras me echaba una mirada entre incrédula y desconfiada.

— Somos tú y yo quienes podemos lograr la felicidad, más que todo el paraíso. Y es lo prohibido nuestra motivación. Nuestra adrenalina, allí debemos buscar la felicidad.

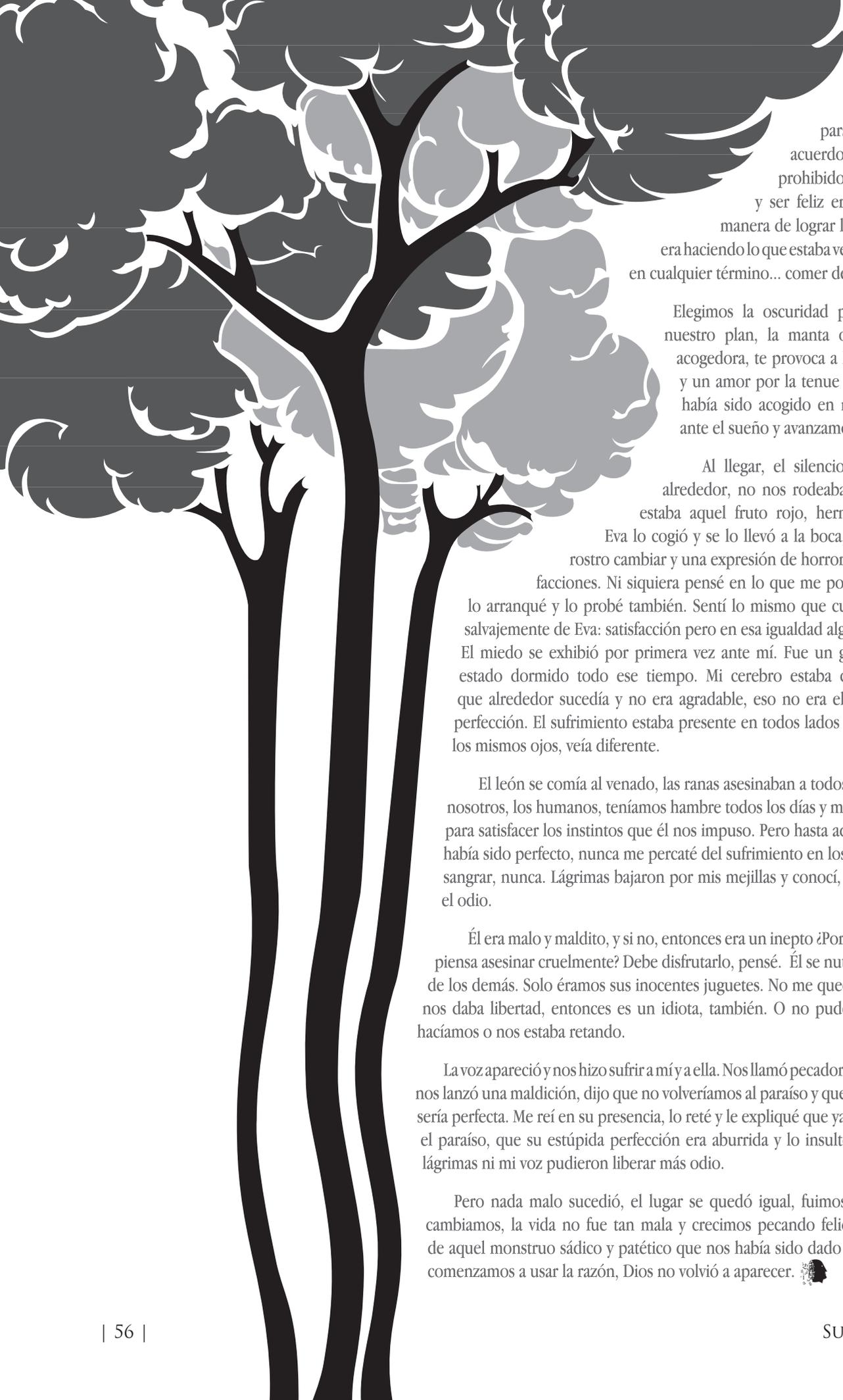
— Nos estamos arriesgando, te comprendo pero ¿Y si él se molesta?

— ¿Y si lo hace qué? No nos puede controlar.

— Él dijo que nos daría libertad si obedecíamos.

— Eso no es libertad. Se contradijo, ya lo entendí. Si él todo lo puede y lo prohibido nos hace felices, debe estar en sus planes, tengo algo que proponerte.

Eva no se convenció al principio pero bastó pasar bajo



otra manta de oscuridad juntos para que estuviera de acuerdo conmigo. Si lo prohibido nos hacía felices y ser feliz era bueno, la única manera de lograr la máxima felicidad era haciendo lo que estaba vetado para nosotros en cualquier término... comer de aquel árbol.

Elegimos la oscuridad para llevar a cabo nuestro plan, la manta oscura siempre es acogedora, te provoca a hacer lo prohibido y un amor por la tenue luz de las estrellas había sido acogido en mí, nos rebelamos ante el sueño y avanzamos hacia el lugar.

Al llegar, el silencio absoluto reinaba alrededor, no nos rodeaban animales y solo estaba aquel fruto rojo, hermoso, provocador. Eva lo cogió y se lo llevó a la boca, al morderlo vi su rostro cambiar y una expresión de horror se apoderó de sus facciones. Ni siquiera pensé en lo que me podría pasar a mí, se lo arranqué y lo probé también. Sentí lo mismo que cuando me apoderé salvajemente de Eva: satisfacción pero en esa igualdad algo distinto sucedió. El miedo se exhibió por primera vez ante mí. Fue un golpe, como haber estado dormido todo ese tiempo. Mi cerebro estaba comprendiendo lo que alrededor sucedía y no era agradable, eso no era el paraíso, no había perfección. El sufrimiento estaba presente en todos lados y yo, aunque tenía los mismos ojos, veía diferente.

El león se comía al venado, las ranas asesinaban a todos los peces, incluso nosotros, los humanos, teníamos hambre todos los días y matábamos animales para satisfacer los instintos que él nos impuso. Pero hasta aquel entonces todo había sido perfecto, nunca me percaté del sufrimiento en los animales que veía sangrar, nunca. Lágrimas bajaron por mis mejillas y conocí, por fin, lo que era el odio.

Él era malo y maldito, y si no, entonces era un inepto ¿Por qué crea seres que piensa asesinar cruelmente? Debe disfrutarlo, pensé. Él se nutría del sufrimiento de los demás. Solo éramos sus inocentes juguetes. No me quedaba claro por qué nos daba libertad, entonces es un idiota, también. O no pudo controlar lo que hacíamos o nos estaba retando.

La voz apareció y nos hizo sufrir a mí y a ella. Nos llamó pecadores y desobedientes, nos lanzó una maldición, dijo que no volveríamos al paraíso y que nuestra vida ya no sería perfecta. Me reí en su presencia, lo reté y le expliqué que ya no necesitábamos el paraíso, que su estúpida perfección era aburrida y lo insulté hasta que ni mis lágrimas ni mi voz pudieron liberar más odio.

Pero nada malo sucedió, el lugar se quedó igual, fuimos nosotros los que cambiamos, la vida no fue tan mala y crecimos pecando felices y libres. Libres de aquel monstruo sádico y patético que nos había sido dado porque desde que comenzamos a usar la razón, Dios no volvió a aparecer. 🌑

Mejores Profesionales para Grandes Retos

Pregrados

- **Matemáticas**
Código SNIES: 7349
- **Ingeniería Industrial**
Código SNIES: 53427
- **Ingeniería de Sistemas**
Código SNIES: 9379
- **Mercadeo**
Código SNIES: 53416
- **Administración de Negocios Internacionales**
Código SNIES: 7348
- **Psicología**
Código SNIES: 1838 - Acreditación de Alta Calidad

Postgrados

- **Especialización en Gestión de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones – TICs**
Código SNIES: 54583
- **Especialización en Optimización y Mejoramiento de Procesos Productivos**
Código SNIES: 54777
- **Especialización en Gerencia de Recursos Humanos**
Código SNIES: 4951
- **Especialización en Psicología Clínica**
Evaluación Clínica y Tratamiento de Trastornos Emocionales y Afectivos - Código SNIES: 52968
- **Especialización en Psicología del Consumidor**
Código SNIES: 1840
- **Maestría en Psicología Clínica**
Código SNIES: 1841
- **Maestría en Psicología del Consumidor**
Código SNIES: 53638

Autores

Alled Parra

Egresada como Técnico en Bellas Artes de la Academia de Artes Fábula. Ha participado en varias exposiciones en la ciudad de Bogotá. Actualmente, trabaja en su estudio y dicta clases de pintura.

Andrea del Pilar Vargas Valencia

Politóloga de la Universidad Nacional de Colombia

Diana Camacho Ríos

Estudiante de Psicología de la Fundación Universitaria Konrad Lorenz.

Lotus Salcedo

Estudiante de Psicología en la Fundación Universitaria Konrad Lorenz.

Camilo Sastre

Heterónimo de Camilo Castro Hormaza, estudiante de Psicología de la Universidad Nacional de Colombia, ha realizado estudios musicales con énfasis en canto en el Conservatorio de esta misma institución y en la academia Luis A. Calvo de la Universidad Distrital.

Karen Corredor

Estudiante de Psicología, que inventa historias cuando mira a la gente por la calle, cree que el mundo sería más confortable si hubiese más café y más mariposas... y que intenta hacerse a la autoría de su propia historia.

Felipe Pérez Z.

Licenciado en Humanidades- Español y Lengua Inglesa de la Universidad Pedagógica Nacional. Autor y director del Grupo Literario Malas Lenguas. Cronista y ensayista.

Juan Diego Hernández Chávez

Estudiante de Psicología en la Fundación Universitaria Konrad Lorenz, sus mayores gustos son leer y escribir.

Diego Felipe Aristizábal Ceballos

Profesional en Filosofía y Letras - Taciturno Iconoclasta. Candidato a Especialista en Filosofía de la Ciencia en la Universidad El Bosque. Estudiante de la Maestría en Educación de la Pontificia Universidad Javeriana. Profesor de la Pontificia Universidad Javeriana.





Cra.9 Bis No.62-43
Suma.Cultural@KonradLorenz.edu.co
www.KonradLorenz.edu.co